

C-28

C28

f. 268

24

MANUAL

DEL

SISTEMA

DE

ENSEÑANZA MUTUA

APLICADO A LAS

ESCUELAS PRIMARIAS

DE

LOS NIÑOS

Bogotá

IMPRESO POR S.S. FOX

1926



BNC F. Pineda 720 (24) G2F

1-23

... que permitiera una escuela de 1000 niños; y que mientras el progreso en la instrucción de los pupilos era mucho más rápido, que en el método antiguo, el gasto de cada niño, en una grande escuela, no excedía de 5 o 6 chelines* por año, pudiendo ser todavía menor en algunas circunstancias.

El duque de Bedford y Lord Somerville visitaron la escuela en los primeros días, y se hicieron los amigos y protectores del método: el noble duque ha sido desde el principio, el presidente de la sociedad, la que él continúa sosteniendo del modo más generoso, tanto con su aprobación como con su bolsa. En el año de 1806 nuestro difunto venerable monarca Jorge III., siempre atento a los intereses de su pueblo, honró a José Lancaster con una audiencia, y habiéndose informado plenamente de la naturaleza del plan, comprendió su importancia para el bienestar de la masa de la población pobre, en favor de la moral pública y de la religión. Haciendo en esta ocasión su más decidida aprobación de la medida, profirió estas palabras, que la posteridad recordará por largo tiempo: "uno de mis más vehementes deseos es, que a todo niño pobre de mi reino se le enseñe a leer la biblia." Desde aquel tiempo el rey personalmente fue suscriptor de 100 libras por año, si no que recomendó a la reina, a los príncipes y princesas, que la patrocinasen, y así fueron ellos también suscriptores anuales. El apoyo del rey fue tan firme y uniforme, que ni le instiga, ni las importunidades pudieron jamás hacerlo variar; y así el tiempo de su reinado el costo de uno y medio fue les.

deplorable demencia, pagó, o envió regularmente su suscripción al instituto de Borough Road.

No obstante esta alta protección dispensada al plan, se establecieron pocas escuelas antes del año de 1808. En aquella época se había exitado una grande preocupación, y hecho una oposición formidable contra este sistema de educar a los pobres por un método tan liberal como estenso: se retiraron las suscripciones, hasta no quedar más que las del rey, y de la familia real; el fundador debía cantidades que montaban a muchos miles de libras, y esta empresa importante se hallaba a las orillas de una entera destrucción, cuando José Fox, el difunto digno secretario, le dió un nuevo impulso, y confiando en la divina providencia se hizo instrumento de la conservación de este beneficio a los hijos de los pobres. El vió en el plan una poderosa máquina para la mejora del estado del género humano y se sintió obligado por un deber religioso a exponerse a los mayores riesgos, y aun a hacer, si era necesario, los mayores sacrificios a fin de preservarla en esta virtud determinó entrar en arreglos con todos los acreedores, anticipando en el acto 2000 libras de su propio peculio, para satisfacer las reclamaciones más urgentes, y calificador de las restantes, que en su totalidad montaban a millares de libras. Hicose esto por medio de letras a 6, 12, y 18 meses, giradas por sí sobre Guillermo Corston, de Ludgate Hill, quien con un grado de valor solo inferior al del digno secretario no dudó aceptarlas. Inmediatamente después otras personas se presentaron, quienes por sí, y sus amigos avanzaron por vía de empréstito cantidades de

3
duero, con que se satisfizo a todas las letras. Desde aquella época, hasta el 11 de abril de 1816 que falleció José Fox jamás disminuyó sus esfuerzos en esta grande causa, y en las ultimas horas de su preciosa vida, ora para del un manantial de consuelo y de alegría la parte que habia tenido en esta ocupacion interesante.

El presente rey, mientras fue principe reje, contribuyó jeneroso para el fondo con 100 libras anuales, cuya suscripcion, por un efecto de su benignidad, continúa despues de su exaltacion al trono. Los duques reales de Kent y de Sussex fueron, por largo tiempo protectores activos, y los mas zelosos sostenedores de este instituto. Durante todas las dificultades, y circunstancias calamitosas, que en diferentes épocas han acompañado a esta grande obra, ninguno ha tomado un interes mas vivo por su buen suceso, como estos ilustres personajes, ellos han estado siempre muy dispuestos a ayudar con sus consejos privados, y a salir al frente en todas las ocasiones públicas, en apoyo del instituto. El duque de Kent, hasta la época de su lamentada ruente, estuvo dando constantemente pruebas de adhesion a esta grande causa. Hay entre los vicepresidentes, algunos de los miembros mas distinguidos del parlamento británico, y se ha negociado una comision numerosa, auxiliada en el departamento del bello sexo, por otros de notoriedad, que desinteresadamente con- curren su tiempo y sus talentos a la prosecucion de la obra, que en el espacio de pocos años ha conseguido extender por todo este pais, y en cada parte del mundo. La comision de este instituto, por el órgano de sus

7
secretarios se corresponde con las personas deseosas de promover la educacion de los pobres, en todas las partes del mundo: ella recibe y comunica las noticias; forma los maestros y las maestras en el establecimiento de Borough Road, y los envia a los lugares de donde son pedidos; ofrece toda facilidad a los extranjeros que desean aprender el plan, y propagarlo en su propio pais, y mantiene un acopio de pizarras, lecciones, y todo el tren de la escuela, para el abasto de las que han de montarse por este sistema.

Cierto número de las personas que solicitan hacerse maestros y maestras son sostenidas por el instituto, y estan mas inmediatamente bajo el patrocinio, y la inspeccion de la comision. Esta es la causa principal de los gastos. A otras las sostienen sus amigos y solo van a la escuela a aprender el plan.

Se celebra una Junta General cada año en el mes de Mayo para recibir la relacion del estado e inversion de las rentas del Instituto y de los progresos del plan, tanto dentro del pais, como en el extranjero; e imprímese esta relacion para el conocimiento de todos.

El plan de la sociedad para las Escuelas Britanica y Etranjera esta acomodado a los hijos de padres de toda denominacion relijiosa. Al paso que enseña la ma

4
Las solicitudes o peticiones que siempre habran de venir francas de porte, pueden dirigirse al Rev. Dr. Schwabe, Secretario para los negocios estrañeros, Little Alie street, Goodman's Fields; a Mr. James Millar, Secretario auxiliar, 45, Museum street, Bloomsbury; o a Mr. John Piekton, Superintendente de la Real Escuela Libre de Borough Road.



para la moral; y los puntos mas importantes de la religion, por el texto de la santa escritura, excluye la creencia ó catecismo de toda secta particular; siendo tomados de la Biblia, en la version autorizada, las lecciones que se enseñan en las escuelas; y con tanta brevedad se evita todo lo que puede chocar con los sentimientos religiosos de los otros, ó tender al proselitismo; que todas las sectas y partidos hanien sus hijos en estas escuelas con la mayor confianza. Se conocerá no obstante, la alta estimacion en que este instituto tiene los deberes de la religion, por los reglamentos adoptados para promover y asegurar el respeto de los niños a aquel lugar de adopcion, que sus padres no hayan preferido; obligandose a los que no están al cargo de los directores de las escuelas dominicales a declarar el lunes siguiente, a qué templo han asistido el día precedente.

Educados en esta union los niños cuyos padres profesan diferentes sectas, se acostumbraron a hacer esperar que sentirán equitativa y respeto hacia los otros, y así parecerá así el efecto de aquella cooperación benéfica que, en tiempos pasados, ha causado tantos males al mundo, y se unirán todos los miembros de la comunidad por los vínculos de la caridad.

Bajo cualquier punto de vista que consideremos la educación universal de los pobres, presenta objetos de la mas alta importancia; ya con respecto a los mismos pobres, o a la sociedad entera. Por su estado de dependencia los pobres son objetos dignos del cuidado y de la atención de las clases mas elevadas de la comunidad: si ellos llegan a crecer en la ignorancia, y el vicio, una terrible

responsabilidad se descargará sobre los que pudieron impedirlo; pues no se ha de discutir ahora que el vicio sigue de cerca a la ignorancia. La cultura que se da al espíritu en estas escuelas elementares desarrolla y ensancha las facultades de los niños, les da nociones claras de los deberes morales y sociales, los instruye bien en las sagradas escrituras, los prepara para el estudio de materias mas difíciles, les inspira sentimientos favorables a la virtud, y los habitúa a la subordinacion y al freno. Las relaciones de varias escuelas sobre este plan, estan de acuerdo sobre sus buenos efectos; y no faltan ejemplos de reformas del caracter en los padres a consecuencia de haber sido sus hijos admitidos en las escuelas. Insistiendo en el asilo, se exita a los padres a que se esfuerzen a enviar a sus hijos con la decencia posible: esto inspira sentimientos que influyen en el buen carácter y estima, a cuya adquisicion importa tanto a los pobres, y que puede promoverse mucho por el plan recomendado en la siguiente obra, en que haciendose los pobres miembros de una asociacion de escuelas, procurarán esmerarse en la educacion de sus hijos.

Los rangos medio y superior de la sociedad dependen de los pobres mucho mas de lo que aparece a primera vista. Al trabajo y al ingenio de los pobres debemos nuestros consuelos, y nuestras conveniencias: tenemos a la verdad, un profundo interes en el estado de su moral, porque como en cada pais abundan como la caca, nuestra seguridad personal depende mucho de sus cualidades morales: nos hallamos obligados, en innumerables ocasiones, a confiarles el cuidado de nues-

tras propiedades, y lo que es todavía de mayor importancia, influyen considerablemente en el espíritu de nuestros hijos las buenas o malas cualidades de los criados a cuyo cuidado permanecen tanto tiempo. Estan, pues, muy interesadas las altas clases de la sociedad en proveer una educacion moral y religiosa para la totalidad de los pobres: que como estos son capaces de elevarse en la escala de la civilizacion, sentirán mas repugnancia a someterse a la degradante limosna parroquial* y ejercitándose en la abstinencia, que acompaña a un sentimiento recto y moral, evitarán aquella intemperancia que conduce a la pobreza, y al crimen. Asi no se requerirá por mas tiempo aquella considerable suma, que ahora se estrae de la parte industriosa de la comunidad, bajo el nombre de tasas de los pobres. Pero sobre todo, la operacion de estos planes, cuando se hayan extendidos en la gran masa del pueblo disminuirá mas el crimen que todos los estatutos penales que se han decretado o pueden decretarse; y unidos a los esfuerzos de la sociedad biblica, y al sistema de los bancos-de-ahorro para los pobres, debe esperarse que en el curso de pocos años, produzcan los resultados mas satisfactorios a todos los amigos del pais, y de su especie.

Habiendo solicitado frecuentemente los señores y las personas que desean establecer escuelas en este pais una razon detallada de todo el plan, la comision en su consecuencia ha determinado publicar un manual del sistema, que comprenda sea un pequeño

* En la Gran Bretaña cada parroquia mantiene los pobres asociados en ella.—E

espacio, todos los informes necesarios, y haga capaz a todo individuo de juzgar hasta que punto se haya dirigido a cada escuela, como es debido. A este fin se han escritas siguientes páginas, y como el éxito de una escuela depende tanto de la indole, disposicion, propension religiosa del espíritu, y buenas cualidades del maestro, la comision ruega encarecidamente a todos los que estan para establecer escuelas que presten la mayor atención a las observaciones que sobre este punto hay en la página del Manual.

Toda escuela bien conducida bajo la direccion de una comision correspondiente, puede servir de modelo para el distrito en que estuviere situada; y en ella examinarse los que aspiren a ser preceptores, escojiendo para esto a los niños que manifiesten mayor aptitud. Al mismo tiempo, la comision central de Borough Road* estará siempre dispuesta a comparecer en cuanto esté a su alcance con los amigos de la educacion, no solo en este pais, sino en todas las partes del mundo, y desea que se correspondan con ella por cartas dirigidas a la comision francesa de parte, bajo la cubierta de Juan Pickton, superintendente de la casa de sociedad para las escuelas británica y extranjera, en Borough Road.

Londres, 18 de julio de 1821.

* En Colombia tiene esta obligacion la Direccion Jeneral de Instruccion Pública, que reside en la capital.

MANUAL

SISTEMA

DE

ENSEÑANZA MUTUA.

En obsequio de la claridad, y de una referencia fácil, se divide la materia en tres partes: la primera trata del salon de la escuela, y de sus enséres; la segunda, del método de enseñanza; la tercera de la disciplina de la escuela, e incluye las cualidades y los deberes del Maestro y de los Monitores.

PABTE PRIMERA.

SALON DE LA ESCUELA Y SUS

La situacion del salon de la escuela debe ser tan ventilado, y tan quieto, como las circunstancias lo permitan. El pavimento ha de ser alto, y abierto al sur. Para preservar a los pupilos de los inconvenientes del frio, y de la humedad, seria mejor levantar el suelo dos o tres pies sobre el nivel circundante.

Es muy de desearse que cuando la escuela no es muy grande, haya un espacio bastante para un foyo o patio, en que los niños pueden reunirse, antes de ir a la escuela, o durante las horas de recreacion. El terreno de este patio debe ser de casajo, hasta la profundidad de un pie. Ha de estar circunvalado por un muro de una altura

correspondiente, y tener una comunicacion con la calle sin pasar por la escuela. Debe haber aqui una buena provision de agua dulce, bien sea de bomba o en tonel, con todas las comodidades para que los niños se laven manos y caras.

Tambien seria de desearse que para la conveniencia de los pupilos, un lado del patio estuviese provisto de asientos, y cubierta una parte, a fin de proteger a los niños de la intemperie.

ESTRUCTURA JENERAL DEL SALON DE LA ESCUELA.

El salon de la escuela debe ser un cuadrilongo, cuyo largo sea el doble casi de su anchura. Vease Lara. I. Plan. 1.

El alto de las paredes se proporcionará a lo largo del salon; puede variar de 11 a 16 pies: las paredes se levantarán rectas blanqueadas con cal, lo que, al paso que dará una apariencia pulida y aseada, reflexará la luz, y contribuirá a la conservacion de la salud. Como es de mucha importancia dar entrada a cuanto luz sea posible en el salon, debe haber un número considerable de ventanas, cada una de las cuales se fijará en un marco de madera, movable sobre pernios o espigones en el centro, de madera que tirando la parte superior hacia adentro de la sala, la escuela esté suficientemente ventilada, cuando haga calor, circunstancia a que debe atenderse cuidadosamente, pues de ella depende, en mucha parte, la salud de los pupilos.



7

La parte inferior de las ventanas debe estar por lo menos seis pies del suelo, afin de que la luz no sea incómoda, y quede libre la pared para las lecciones de lectura, que han de colgarse en ella.

El techo deberá ser de cielo raso o empizarrado. Pero como es de mucha utilidad impedir que retumbe el sonido, el cielo debe ser lo mas alto posible.

Habrán agujeros en el cielo-razo, o en la pared cerca de él, para dar salida al aire impuro. Esto puede hacerse por un número suficiente de tubos, trazados de tal modo que puedan abrirse o cerrarse cuando se quiera; y al mismo tiempo el aire fresco podrá entrar de la parte exterior del edificio, por tubos que se comuniquen con la parte inferior del salon.

Se debe evitar toda prominencia en las paredes, asi como en las columnas que soportan el techo, por que chocan con la estructura del salon, e lastiman la vista del maestro y de los visitadores. Mas si las columnas son necesarias, deben colocarse a cada extremo de las mesas, y jamas en medio del salon.

El suelo puede cubrirse con ladrillos, o tejas llanas, o prepararse con una mezcla de arcilla, cal muerta, y ligadura de hierro de una forja. Igualada y consolidada previamente la tierra, por medio de un rodillo pesado, y con el pison, se le aplicará la mezcla; y se apelmazará bastante. Los suelos de madera, o de piedra, tienen en su contra, el ruido que en ellos se hace arastrando los pies.

Tabletas de argamasa romana, unidas por medio de la misma masa, forman un buen piso; es perfectamente seco y duradero, y omite poco sonido.

A fin de que el maestro pueda ver completamente a todos los niños, es muy importante que el pavimento sea un plano inclinado, levantándose un pie sobre veinte, desde la parte mas baja, cerca de la mesa del maestro, hasta el extremo superior de la escuela, en donde se situa la octava o mas alta clase.

En el extremo mas bajo habrá un tablado elevado a proporcion de lo largo del salon desde dos hasta tres pies. El largo, y ancho de este tablado ha de ser proporcionado al tamaño del salon.

El centro del tablado es el lugar para el escritorio del Maestro; y a cada lado puede haber otro para los principales monitores.

La puerta de entrada debe estar al lado del tablado del Maestro, a fin de que los visitadores, al entrar en la escuela, puedan ver al mismo tiempo a todos los niños. En algunas partes hay dos puertas. D. y E. que comunican con la calle, para proporcionar una salida mas fácil, cuando la escuela fuere numerosa; la puerta del otro extremo F. comunica al patio.

Cualquiera que sea el tamaño del salon de la escuela, puede calentarse bastante, por medio de dos o cuatro estufas, colocadas en las extremidades de la pieza. Pero se obtiene la temperatura mas uniforme y constante por el vapor, cuando se conduce en tubos por toda la extension de las partes inferiores del salon, o por ayre caliente que se trasmite por tubos, que parten de una gran caja de hierro, dentro de la cual haya una estufa.

Se ha encontrado que este método es en extremo satisfactorio; las estufas pueden conseguirse de R. Howden,

de Old-street Road, en Londres, mecánico ingenioso que ha obtenido una patente por su invencion.

Los bancos ocupan la mitad del salon, quedando entre los remates de los bancos y la pared, un espacio de 5 o 6 pies de ancho en donde los niños forman semicírculos para leer.

Los bancos y las mesas deben fijarse firmemente en el suelo a la profundidad de un pie: los pies de madera o sostenes, deben ser de 6 pulgadas de ancho, y 2 de espesor; pero los pies de hierro colado son mucho mejores, pues sostienen las mesas de escribir con una firmeza igual, ocupan menos espacio, y tienen una apariencia mucho mas elegante: su número por supuesto será en proporción del largo de los bancos. Un banco de 20 pies de largo, requerirá cinco, los cuales deben colocarse de tal suerte, que los pies de los bancos no queden inmediatamente fronterizos a los de las mesas, los ángulos de estas y de los bancos deben hacerse redondos, a fin de que los niños no se lastimen. Véase la lamina 2.

BANCOS Y MESAS DE LA PRIMERA CLASE, O CLASE DE ARENA.

La mesa de arena se coloca a distancia de 6 pies del tablado, su altura ha de ser de 2 pies: la del banco de 14 pulgadas; y entre la mesa y su banco, ha de haber 3 pulgadas de distancia horizontal.

Las tablas empleadas en bancos han de ser de 6 pulgadas de ancho; las que se emplean para las mesas deben colocarse horizontalmente, y son de nueve pulgadas

de ancho. Es necesario un espacio de cinco pulgadas, tomado de la anchura de la mesa para encerrar la arena, en que los niños trazan las letras del alfabeto. El espacio restante que quedará por el lado proximo al niño servirá a estopara apoyar su mano izquierda mientras forma las letras. La arena debe conservarse sobre la mesa por medio de un borde de cerca de media pulgada de alto. Se hace un agujero de una pulgada de diámetro en la estremidad de la mesa; bajo el cual se coloca una gaveta para recibir la arena superflua, lo que se hace con el alisador.

La arena empleada para este objeto debe ser muy fina y seca, siendo preferible la blanca; y la parte mas elevada de la mesa horizontal, en que se estiende, debe estar teñida de un color negro: el marmol calcinado y despues molido y cernido, es a propósito al intento. Deberá estenderse de tal manera sobre la mesa que forme una capa muy delgada.

La mesa de arena tiene un alisador, que puede hacerse de un pedazo de madera, de ocho pulgadas de largo, y del mismo ancho que la cama de arena comprendida entre los bordes de la mesa. Este alisador está provisto de un mango, por el que puede asirse, y pasarse sobre la capa de arena.

RUEDA DEL ALFABETO.

Las letras del alfabeto que debee imitar los niños en la arena, han de ser grandes, y colocarse delante de ellos, bien sea en un paraje simple y movable, cerca del centro



del tablado, o lo que es todavía mejor, pueden manifestarse por la rueda alfabética que es un tablon circular de cuatro pies de diámetro que en la parte superior de su circunferencia tiene una ranura de seis pulgadas de largo, y tres de ancho, por donde se descubre el alfabeto, que estará pintado en un liston circular, concentrico al tablon, y que jira sobre su eje por medio de una cigüeña.

Las letras E, F, y M, W, sobre hallarse en este liston en su lugar ordinario, han de añadirse al fin del alfabeto, pues teniendo entre sí una semejanza tan grande, es necesario que los alumnos puedan fácilmente distinguirlas. La altura de las letras mayúsculas es de casi tres pulgadas.

En el mismo liston han de pintarse las minúsculas romanas, colocandolas bajo sus correspondientes mayúsculas. Las letras b, d, y p, q, se repetirán al fin del alfabeto, haciendo de treinta el número de las letras en cada círculo. La tabla se pinta blanca, y las letras negras.

El frente de la cátedra del maestro estará bien forrado de tablas, y hace parte del frente del tablado; delante de este se coloca la rueda del alfabeto, y se hará jirar sobre su centro al liston por la cigüeña, que habrá en el extremo exterior del eje. De este modo los niños nunca tendrán a la vista sino la letra que se descubre por la abertura de la rueda, o la mayúscula y su correspondiente minúscula, si se quita el resorte o tablilla con que de ordinario estará cubierta la minúscula.

En una escuela en que el número de niños no exeda de 300, las letras de una rueda de alfabeto, colocada en

la situacion descrita, las verán los niños, desde las dos estremidades de las mesas de escribir, pero si el salon de una escuela se calcula para mas de 300, habrán de ser mas largas las mesas de escribir; y no pudiendo entónces los niños de las estremidades ver bien el alfabeto, convendrá tener dos ruedas iguales, colocandolas al frente de las mesas de los monitores jenerales.

BANCOS Y MESAS DE LA CLASE DE ESCRITURA.

Las mesas de la clase de escritura siguen inmediatamente despues de las de la primera clase, o clase de arena. Deben tener cuatro pulgadas mas de alto que las últimas. Los bancos son de seis pulgadas de ancho, y 16 de alto. Las mesas son unos planos inclinados que tienen dos pulgadas de declive y nueve de ancho, y estan provistos de bordes, por los lados menores elevados, para impedir que las pizarras se caigan, y se rompan.

En la estremidad del lado derecho de todas las mesas se fija una tabla perpendicularmente al suelo, y clavada contra aquellas. Esta tabla es del mismo ancho que la mesa, y de pie y medio mas alta. Sobre ella se cuelgan las lecciones que se dictan, y los distintivos de la clase.

TINTEROS.

Solo los tiene la octava clase, y son de plomo, y se embuten a cerca de media pulgada de profundidad en el

de la superficie de la mesa: una pieza de rotación, que está al nivel de la superficie de la mesa, los cubre y conserva limpia la tinta, al paso que se oponen a que sean extraídos de sus lugares. Un tintero es bastante para dos niños.

TELEGRAFOS.

Son unas tablitas de seis pulgadas de largo, y cuatro de ancho. Una de estas tablas se fija para cada clase, excepto la primera. Sobre uno de sus lados se inscribe el número de la clase, y sobre el otro las letras E X. Están hechas para girar libremente sobre una varilla de casi 12 pulgadas de alto, y su otro extremo se atornilla en el marco perpendicular al fin de la mesa: proveyendo de una nuez la parte más alta de cada una de estas reglas, los telegrafos pueden entre sí cambiarse, según la necesidad que exista.

GAVETAS PARA LOS LAPICES.

En las escuelas pequeñas compuestas de 100, o 200 niños, situadas en un país en que son caros los lapices de pizarra, no ha de permitirse a los niños que se los lleven cuando salgan de la escuela. Los lapices pueden guardarse entonces en gavetas colocadas debajo de la primera mesa de cada clase.

SEMICIRCULOS PARA LA LECTURA.

Sobre el suelo de los pasadisos se forran semicírculos en frente de la pared; pueden consistir en un aro de ma-

dera, o de hierro, embutido en el suelo al nivel del pavimento, o señalado con una raya profunda, lo que será mejor. Los niños se colocan para leer sobre estos semicírculos. El radio de cada semicírculo debe ser de cuatro pies, debiendo quedar un espacio de dos y medio pies entre cada uno de ellos. Los pasadisos en una escuela de más de 300 niños, deben tener seis pies de ancho; en una escuela desde 100 hasta 300 niños, la anchura de los pasadisos deberá ser de cinco pies: en una escuela muy pequeña, las mesas pueden arrimarse a la pared, por el un lado, y dejar un pasadizo de cinco pies, por el otro. Véanse lam. 1, planos 2 y 3. Un semicírculo de estas dimensiones, contendrá diez o doce niños si llegan a estrecharse. Cuando el número de niños concurrentes, es mayor que el que puede acomodarse en los pasadisos de la escuela, uno o dos clases pueden quedar en sus asientos, y continuar en aquellos ejercicios que se practican sentados; o pueden ordenarse en pequeñas divisiones entre las mesas, suspendiendo la lección en un marco móvil, el cual puede introducirse en una chapa fijada en el borde de algunas de las mesas a distancias convenientes; pero rara vez sucede que esto sea necesario, pues la experiencia prueba que, por razón de enfermedad y por algunas otras causas, de ordinario faltan a la escuela de una octava a una quinta parte de los niños que la componen.

PIZARRAS Y LAPICES.

Las pizarras y los lapices se substituyen en estas escuelas al papel y a las plumas, que solo usan aquellos

añor que tener un grande aprovechamiento en la escritura. Este plan es económico, y acelera los progresos de los niños en escribir. Además las pizarras hacen que los niños ejecuten con facilidad y precisión las evoluciones que forman la parte gimnástica del sistema. Las pizarras deben ser de un grano fino, de una superficie tersa y pulida; la pizarra roxa jeneralmente es mas dura que la azul, y por eso es preferible. Los lapices deben hacerse de la especie mas blanda de pizarra para que puedan raerse con mas facilidad, y hacer una señal mas clara: la pizarra lisa, siendo mas dura, gasta una porcion del lapiz a cada razgo. Las pizarras deben ser de cerca de una pulgada de espesor, y sin marcos. Las pizarras de la segunda, tercera, cuarta y quinta clases, son de cinco pulgadas de ancho, y ocho de largo; las de la sexta, de cinco pulgadas de ancho, y nueve de largo; las de la septima, de cinco de ancho, y 11 de largo; y las de la octava, de cinco de ancho, y 12 de largo.

Todas estas pizarras tienen un agujero, que se les abre, por el cual se pasa un cordoncito bien torcido, por el que puedan colgarse. El largo de este cordón será de tres a cinco pulgadas. Se cuelgan de unos tornillos o clavos de cabeza. Estos tornillos se fijan en todas las mesas de la escuela, excepto los de la primera clase, a la distancia de medio pulgada del borde mas alto, y sirven para señalar los asientos de los educandos, en frente de los cuales deben colocarse. La distancia entre dos tornillos o clavos debiera ser de diez y ocho pulgadas, o de quince si no se le concede mayor espacio a cada niño.— El primero de cada mesa deberá colocarse a la mitad

de la distancia, que se concede a cada niño, o a nueve pulgadas del extremo: de este modo, cada educando tendrá su pizarra a su frente.

Se ha hallado conveniente, en algunas escuelas, el fijar una barandilla, debajo de la mesa, cerca de dos pulgadas de su superficie inferior sobre la cual reposen las pizarras. Este orden es indispensable, principalmente en las escuelas pequeñas, en donde sea necesario aproximar mucha las mesas unas de otras con la mira de ahorrar espacio.

PAPEL, PLUMAS, Y TINTA.

Los mas de los alumnos en la octava clase escriben en papel. Por tanto, cada uno de ellos debe estar provisto de un ejemplar de muestras, y de plumas. Estas y los cortaplumas deben distribuirse en clase de premios. Los copiadotes se guardan en una gaveta del escritorio del maestro.

MUESTRAS DE ESCRITURA.

Los niños que escriben por estos copiadotes, estan todos provistos de muestras gravadas, que se esfuerzan a imitar. Estas muestras deben ser muy cortas: uno o dos renglones bastan: se pegan a unas tablitas delgadas para que puedan durar. Estas muestras presentan ejemplos de mayúsculas y minúsculas, de palabras escritas con letras de grande y pequeño tamaño; y de sentencias sacadas de la sagrada escritura, en la forma redonda, o en la cursiva. Es suficiente para toda, una



escuela una colección de planchas grandes para muestras, que puede comprarse por dos chelines y seis peniques.

TABLA DEL ALFABETO.

Esta tabla tiene de veinte a treinta pies de largo, y dos de ancho. Las letras del alfabeto, tanto mayúsculas como minúsculas, se pintan en ella en un *carácter manuscrito*. Las letras mayúsculas se escribirán sobre una línea, en la parte superior de la tabla, y las minúsculas inmediatamente debajo de ellas. La tabla se pintará de blanco, y las letras de negro. La tabla deberá fijarse a la pared del salón, detrás del tablado del maestro y a la conveniente elevación, para que puedan verla todos los niños de la escuela.

TABLAS DE LECTURAS, &c.

Todos los estudios usados en la escuela están impresos sobre pliegos de papel, con grandes tipos, encolados en tablas del mismo tamaño que estas lecciones, y de media pulgada de espesor. Puede fijarse una de las lecciones sobre cada lado de la tabla. Las tablas para las más cortas lecciones que se dictan, tienen mangos por donde se toman, y que impiden el que se arañen, y ensucien. Cuando no son para usarse, se cuelgan en un orden regular, según sus números, de las espigas que se clavan a una espetera, fijada en las paredes del salón de la escuela, a la altura de seis pies del suelo. Esta

debe tener seis pulgadas de ancho, y una de grueso. Se clavará en la pared otra paralela a la de arriba de la misma dimensión, y a la altura de cuatro pies: en esta se suspenderán las lecciones, cuando los niños están leyendo: también se cuelgan de ella un apuntador, y una divisa para el primer niño de cada semicírculo, o puesto de lectura.

DIVISAS DE MERITO, Y DISTINTIVOS DE CLASE.

Cada clase está provista de una serie de estos distintivos: son unos rótulos, que describen las ofensas comunes a todas las escuelas, como "distintivo del conversador," "Distintivo de perezoso." "Niño puerco," &c. asimismo, las divisas del mérito, como, "Buen niño." "Primer Niño." Estos se pegan sobre tablas, y se suspenden del marco al frente de cada clase. Por el auxilio de estos distintivos, los monitores se hacen capaces de informar al maestro de la buena, o mala conducta de los niños, que tienen a su cargo, sin dejar sus lugares, o desatender sus clases.

LISTAS DE CLASE.

Estas listas se usan para anotar la asistencia de los niños a la escuela, y manifestar a que clase pertenecen: se fijan sobre tablas, de modo que puedan separarse fácilmente, sin desfigurarlas, afin de que cuando se llenen puedan conservarse: se suspenden en un lugar conveniente

del salon de la escuela. El modo de hacerlos de estas listas se explicará despues: veanse los deberes de los monitores de las clases.

PUNTEROS.

Estos son unos palitos, usados por los monitores de lectura, para dirigir la atencion de los niños mientras leen; tienen cerca de dos pies de largo, y su extremo debe ser redondo, afin de que los niños no se lastimen. Uno de estos punteros se suspende de la percha de abajo sobre la pared de la escuela, en cada puesto de lectura.

CAMPANILLA.

Ucase de una campanilla, para dirigirse los movimientos de los niños, afin de que, en cuanto sea posible, se eviten las voces de ruido. Debe esta colocarse en el escritorio del maestro. A si mismo, es de desearse, que se cuelgue una campana en la parte exterior del edificio, para reunir los niños a la hora señalada.

EL SILBATO.

El maestro hace uso de un silbato para llamar a silencio. Este debe colocarse sobre su mesa.

EL RELOX.

Ha de fijarse un reloj en la pared detras del escritorio del maestro,

REJISTROS, Y LIBROS DE RELACION.

Estos son cuatro: 1°. Registro de los candidatos que han de admitirse: 2°. Registro alfabético o de la Escuela: 3°. Relacion de asistencia diaria; 4°. Relacion de asistencia al culto religioso en los Domingos. Ademas de estos se guardan en el escritorio del maestro algunos otros, como el libro de Premios, el de los nombres de los visitantes, el que contiene la relacion del Inspector; &c.

LA LIBRERIA.

La escuela deberá tener una coleccion de obras diversitas y de instruccion, escojidas por la comision, y presentadas a los mejores alumnos, como una recompensa por su buena conducta. La libreria se colocará en el tablado, detras del bujete del maestro.

REGLAS JENERALES PARA DISPONER EL SALON Y GASTO ANUAL DE UNA ESCUELA.

- 1°. El espacio o pasadizo entre un banco y la mesa inmediata es de un pie.
- 2°. El espacio horizontal entre una mesa y su banco es de tres pulgadas.
- 3°. La anchura de una mesa es de nueve pulgadas, y la de un banco de seis.



El altura de una mesa es de 29 pulgadas, y la de un banco de 16.

5°. Sentandose cada niño sobre su banco, ocupa un espacio de 18 pulgadas a lo largo de la mesa.

6°. El paso entre las paredes y los extremos de los bancos y mesas es de cinco a seis pies.

DIMENSIONES DEL SALON DE LA ESCUELA, PARA 500, 400, 300, 200 y 150 NIÑOS. LA REGLA PARA 500, DEBE SEGUIRSE PARA UN NUMERO MAYOR.

Para 500.—Largo 80½	Ancho 42, pies.	
	Pies.	
Tablado..... 6		
Pasadisos..... 12	Pasadisos por ambos lados 12	
23 mesas a 2½ pies	Largo de las mesas..... 30	
cada una..... 62½		
Largo 80½	Ancho 42	

Concediendole 18 pulgadas a cada niño, una mesa tendrá 20.
 $25 \times 20 = 500.$

Para 400. Largo 75½	Ancho 37½	
Tablado..... 6		
Pasadisos..... 12	Pasadisos..... 12	
23 mesas a 2½ pies	Largo de las mesas..... 30	
cada una..... 57½		
Largo 75½	Ancho 37½	

Concediendole 18 pulgadas a cada niño, una mesa contendrá 17.

$17 \times 23 = 391.$

Para 300.—Largo 62½	Ancho 34.	
Tablado..... 5	Pasadisos..... 10.	
Pasadisos..... 10	Largo de las mesas..... 24.	
19 mesas a 2½ pies..... 47½		
Largo 62½	Ancho 34	

Cada mesa contendrá 16 niños:
 $16 \times 19 = 304.$

Para 200.—Largo 55.	Ancho 28.*	
Tablado..... 5	Pasadisos..... 10	
Pasadisos..... 10	Largo de las mesas.. 18	
16 mesas, a 2½ pies.. 40		
Largo... 55	Ancho... 28	

Cada mesa contendrá 12 niños:
 $12 \times 16 = 192.$

Para 150.—Largo 52½.	Ancho 25.	
Tablado..... 5	Pasadisos..... 10	
Pasadisos..... 10	Largo de las mesas... 15	
15 mesas, a 2½ pies.. 37½		
Largo..... 52½	Ancho 25	

Cada mesa contendrá 10 niños:
 $10 \times 15 = 150.$

* Aunque en esta y en la siguiente dimension el ancho que será el salon sea de menos de treinta pies, las muchas ventajas que resultan de hacer los bancos capaces de contener mayor numero de niños, hacen preferible que todo salon tenga de largo por lo menos treinta pies.

15



El gasto de edificar un salon de escuela variará en diferentes lugares, segun el precio de los materiales, &c. Un salon de ladrillo del todo completo con su techo de pizarra, capaz de contener 300 niños, se ha fabricado en el vecindario de Londres, por cerca de 400libs. Y como la dificultad de levantar fondos para los edificios, ha sido uno de los grandes impedimentos para el establecimiento de las escuelas, recomendamos el siguiente plan, sobre el cual se ha trabajado con suceso.

Cuando se haya presupuesto el costo del edificio que se intenta, dividase la suma en cierto número de partes, cada una de las cuales gane el rédito de cinco por ciento, durante la vida del suscriptor. Muerto este, el principal debe enterarse en el fondo de la escuela, y el rédito que le correspondía, se pagará a los demas accionistas, que sobrevivan. Supóngase la suma total de £500, y 50 los suscritores de a £10 cada uno; el cargo total del interés seran £25; y esta suma se dividirá anualmente, y con igualdad, entre los que sobrevivan hasta que el último, reciba anualmente £25 por las 10 que suscribió: servirá de bastante seguridad a los suscritores el mismo edificio, y crecérá esta seguridad a medida que mueran los interesados. Cuando fallezca el último quedará libre la escuela de esta carga; y para que la diferencia de edad no perjudique a los unos en favor de los mas juvenes, se adoptarán las restricciones o limitaciones que parezcan prudentes.

El gasto anual de las escuelas por este plan, consistirá principalmente en los artículos que siguen:

Rédito.

Sueldo del maestro.

Tablas de lectura.

Pizarras, &c.—digase cerca de £15 al año,* para una escuela de 400 o 500 niños.

Premios.

Lumbre, &c.

Puede educarse un niño, por este plan, a costa de cuatro a seis chelines† al año, y aun a 12, segun el tamaño de la escuela; pues como el gasto principal es el salario del maestro, y como solo uno se requiere en todos casos, mientras mas crecido fuere el número de los niños, tanto mas pequeño será el costo que corresponda a cada uno.

Una coleccion de tablas y muestras como la siguiente si se tiene de ella el debido cuidado, bastará por algunos años, para el uso de escuelas que contengan desde 100, hasta 1000 niños.

Juegos de silabarios.

Idem. de los mismos para dictar.

Idem. de lecciones de escritura.

Idem. en octavo para la octava clase.

a 26 cada uno, por docena.

Idem. de Aritmética.

Idem. de los mismos para dictar.

Aritmética de Bowyer.

* Cerca de 75 pesos fuertes.

† De uno a uno y medio pesos.



Tablas de comparación.

Idem. para dictar.

Listas de clases, por docenas.

Rótulos, divisas, distintivos, y cédulas de premio, &c.

Tinteros, por docenas.

Libros de escritura, elegantemente rayados, por docenas.

Punteros, por docenas.

Lápices de pizarra, por millares.

Registros de los candidatos.

Idem. alfabéticos, o de escuela.

Libros de relación diaria.

Idem. dominicales.

Pizarras de 12 pulgadas, por ocho.

PARTE SEGUNDA.

METODO DE ENSEÑANZA.

EL mérito del nuevo sistema consiste en facilitar en un grado eminente la instrucción en los ramos elementares de los conocimientos humanos. Todo el arreglo se funda en un principio de orden y disciplina, por medio del cual los alumnos, bajo la dirección del maestro, siguen un curso de *instrucción mutua*: los que han hecho mayores progresos en la lectura, escritura y aritmética, comunican el conocimiento que poseen a otros menos aprovechados que ellos.

Estos alumnos se llaman monitores; tienen el auxilio de uno o mas monitores adjuntos, si es demasiado grande el número de niños que se les ha confiado. Así empleando a los niños como preceptores, para promover la instrucción en las diferentes clases, un solo maestro puede atender a una escuela de 500 o 1000 niños.

En la primera organización de una escuela ha de haber una división en clases, poniendo juntos a los educandos, cuya capacidad o aprovechamiento sean casi iguales, bien sea en la lectura, bien en la aritmética.

E



En esta circunstancia proceden los diferentes clasificaciones. Cuando los niños están ocupados en leer, los alumnos de cada clase se colocan, según su capacidad para la lectura; y cuando se ocupan en contar, se colocan según su aprovechamiento en la aritmética.

Se sigue de este arreglo, que estando a nivel los alumnos de una clase de lectura o aritmética deben adquirir el mismo grado de instrucción, y cumplir los mismos deberes a fin de hacerse idoneos para pasar a una clase superior.

CLASIFICACION.

LECTURA Y ESCRITURA.

Como la enseñanza en estos ramos de educación se hace indistintamente unida y mezclada juntamente, sobre el sistema de enseñanza mutua, se enseña a los niños a leer y escribir, según los diferentes grados de aprovechamiento en la misma clase. En esta parte, toda la escuela se divide en ocho clases.

La 1.^a clase aprende el alfabeto.

2.^a clase palabras y sílabas de dos letras.

3.^a clase idem. tres y cuatro letras.

4.^a clase aprende palabras y sentencias de la escritura, de cinco y seis letras.

5.^a clase idem. de dos sílabas.

6.^a clase idem. tres id.

7.^a clase idem. cuatro id.

8.^a clase es una elección de los que mejor leen de la 7.^a; ellos deletrean y escriben palabras de cinco y seis, o más sílabas; así mismo palabras con sus significaciones adjuntas, y leen el Viejo y Nuevo Testamento.

ARITMETICA.

La instrucción elemental en orden a la aritmética, se divide en diez clases. En cada una de estas clases los alumnos estudian una sola regla, ya simple o compuesta.

La 1.^a clase aprende a hacer y combinar figuras, como unidades, decenas, &c.

2.^a clase aprende la simple adición.

3.^a clase idem. simple sustracción.

4.^a clase idem. simple multiplicación.

5.^a clase idem. simple división.

6.^a clase idem. adición compuesta.

7.^a clase idem. sustracción compuesta.

8.^a clase idem. multiplicación compuesta.

9.^a clase idem. división compuesta.

10.^a clase idem. las reglas más altas, como la regla de tres, &c.

ESCRIBIR, DELETREAR, Y SILABAR POR CLASES.

CLASE PRIMERA, O DE ALFABETO.

La única obligación de los discípulos, en la primera clase es aprender las letras del alfabeto; y como las

operaciones de esta clase, no hacen referencia, y se ejecutan de un modo distinto del de las otras siete clases, explicaremos en este capítulo todas sus obligaciones, con respecto a la instruccion.

Los niños se sientan en los bancos pertenecientes a la primera clase; a su frente esta la rueda del alfabeto, o una tabla en que se representan todas las letras del alfabeto. El monitor de la clase se situa a la derecha de la mesa. Tiene el alisador en su izquierda, y un puntero en su derecha con el que señala las letras. El fija primero la atencion de los alumnos, diciendo "preparense." Los alumnos entonces levantan sus manos derechas, y colocan una varita o espeton, de que previamente se han provisto, sobre el borde de la mesa. Vease lamina 3. fig. 13. Apuntado entonces el monitor la letra, dice "Marquen A." Los alumnos inmediatamente colocan el brazo izquierdo sobre el borde de la mesa y con el espeton en su mano derecha, trazan en la arena la letra que se ha nombrado. Vease Lamina 3. fig. 14. Hecho esto, dice el monitor; "Manos abajo;" a lo cual todos los alumnos dejan caer sus manos sobre las rodillas. El monitor en seguida, va a un extremo de la mesa, examina la letra que cada alumno ha formado, corrige las que estan mal hechas, y borra al mismo tiempo, con su alisador, la señal hecha en la arena. Nombra luego otra letra, que los alumnos escriben, y el corrige de igual modo.

Antes de comenzar la leccion, el monitor debe tener la precaucion de colocar a un niño, que haya hecho algunos progresos, al lado de otro principiante, para que

este último sea como de ayuda como desempeña el primero este deber.

Ayudará a los alumnos menos instruidos el dirigir sus manos y trazar muchas veces delante de ellos las letras que ellos no sepan todavia distinguir. Puede enseñarseles primeramente las letras mayusculas, leccion por leccion, y despues las minusculas. Las letras b, d, p, q, son las mas dificiles por razon de la semejanza de su forma. El monitor debe hacer que los niños las escriban una despues de otra, hasta que las distinguan perfectamente. Si la primera clase ocupa dos bancos el monitor que la vijile, debe tener un auxiliar, y este auxiliar puede escojerse de entre aquellos alumnos de toda la escuela, que esten mas familiarizados con el arte de trazar letras sobre arena.

El segundo método empleado para enseñar las letras del abecedario es

LA LECTURA POR TABLAS.

Los niños de la primera clase dejan sus asientos, y se sitúan en semicírculos. Los monitores de las secciones que presiden a estos semicírculos, dirijen la atencion de los niños con su apuntador, a las letras escritas en grandes caracteres, sobre la tabla que esta colgada en la pared. Si uno de los niños yerra, lo corrige su vecino, y sigue un cambio mutuo de lugar. El monitor pide al alumno que habia cometido el error, que nombre la misma letra correctamente.



LAS SIETE CLASES DE ESCRITURA.

Los niños se sientan en los bancos de la escuela, y se colocan según la graduación de las ocho clases de lectura. Toda clase es presidido por un monitor. Si la clase comprende dos bancos, se elije un monitor, o inspector auxiliar, para presidir el segundo banco; y si es todavía mayor, se nombra un inspector adicional para cada banco.

El monitor de cada clase está provisto de una tablita sobre cada uno de cuyos lados está pegada esta lección, adaptada al provecho de los niños en su clase: el monitor general hace entonces una señal a los monitores de las clases, para dictar las palabras, que los niños deben escribir en las pizarras. El monitor de la 8.ª clase, debiendo dar la palabra más larga, comienza el primero, sigue el monitor de la 7.ª clase, y así hasta el de la 1.ª. El monitor pronuncia, en voz alta, la primera palabra de la lección, y en seguida la divide en sílabas, así *Importunidad* l-m im p-o-r por t-u tu p-i n-i d-a-dad. Esto se escribe inmediatamente en las pizarras por cada niño de la clase. Véase lamina 4. fig. 1.

Cuando los monitores de las clases han dictado seis palabras, o sílabas, informan al monitor general volviendo hacia el tablado del maestro aquel lado del telégrafo que presenta el número de la clase. El monitor general manda a los alumnos así: "muestren las pizarras" (Véase Lamina 2.ª), y a los monitores, "inspeccionen." Los últimos inspeccionan primero las pizarras de los mo-

ditores o inspectores auxiliares, y examinan después las de sus respectivos alumnos. Acabada la corrección, los monitores, y sus auxiliares vuelven a sus puestos. Los primeros vuelven hacia el tablado aquel lado del telégrafo que manifiesta la letra EX, como señal de que la clase está examinada, y dispuesta a principiar una nueva lección. El monitor general entonces manda "bajen las pizarras" "limpien las pizarras," y manda al monitor de la 8.ª clase a que proceda como al principio.

Se ha dicho en este capítulo, que la lectura y escritura se enseñan en la *misma clase*, y al mismo tiempo, y como los niños no tienen por delante muestra de lo que han de escribir (excepto la tabla del alfabeto, que está detrás del tablado del maestro, para auxiliarlos en la formación correcta de las letras*) el escribir así por dictación es un poderoso auxiliar para la instrucción en la lectura. Mas algunas veces sucede que los alumnos, que a su primera admisión en la escuela, saben leer bastante para colocarse en una de las clases más altas, son todavía casi incapaces de formar una letra. El primer deber del monitor de la clase a que pertenecen estos

* Para impedir que la distancia a que están algunos bancos del tablado del maestro no deje ver bien las figuras y proporción de las letras, se practica en algunas partes, y es muy conveniente, escribir también los mismos silabarios, y los principales enlaces de las letras entre sí, en tablillas tan angostas como pueda ser, y que se colocan en ástiles de dos a tres pies de alto, los cuales se fijan en la parte más elevada de las mesas de la segunda, cuarta, y sexta clases; pero de modo que ellas no impidan al maestro ver bien a todos los niños.



alumnos, es enseñarles a escribir todas las letras del alfabeto en la pizarra. Para conseguir este objeto tan pronta y facilmente como es posible, el monitor coloca a estos alumnos al extremo izquierdo de la primera mesa en su clase, afin de tenerlos mas a la vista. Comienza por ejercitarlos en escribir trazos. Al principio el monitor debe guiar la mano de estos alumnos, y escribir algunos pocos rasgos en sus pizarras como modelos. Cuando los alumnos puedan escribir rasgos rectos, el monitor les da a copiar otros curvos, y luego las letras del abecedario, comenzando por la mas facil. Para excitar su emulacion, les hace escribir letras, escogidas promiscuamente; y despues que los alumnos las han escrito en sus pizarras, toma razon del número de errores que ha cometido cada uno, y el niño que haya cometido menor número, desde que comenzó a escribir, es recompensado con un parco. En el curso de su progresiva instruccion, ellos alternan con otros niños en sus varios ejercicios. Cuando pueden escribir todas las letras del alfabeto, el monitor les permite juntarse con los otros alumnos de la misma clase, y escribir con ellos la leccion, que el enseña dictando. La esperiencia ha probado que muchos alumnos, que cuando entraron a la escuela se colocaron en una de las clases mas altas de lectura, pero que apenas supieron formar una letra, han aprendido por este plan, en una semana, o dos, a escribir correctamente sílabas de cuatro o cinco letras o palabras de tres o cuatro sílabas.

Al describir la tabla del alfabeto, se ha dicho que

las letras mayúsculas, y minúsculas están pintadas en un orden alfabético, y que las letras minúsculas corresponden directamente a sus opuestas mayúsculas. Y como los niños de la 5. 6. 7. y 8. clases, conocen perfectamente los nombres, y formas de las minúsculas, y saben tambien que las letras que están sobre ellas, en la tabla son las mayúsculas correspondientes, solo es necesario mencionar a los niños de estas clases que deben principiar cada palabra que escriben en sus pizarras con una mayúscula.

ESCRITURA SOBRE PAPEL.

21

Todos los alumnos de la 7. y 8. clases, que escriben bien en pizarras, forman una clase para escribir en papel; esta clase se junta en los últimos minutos del salon de la escuela, cuatro o cinco veces a la semana, a una hora fija. Si hay monitores entre los alumnos que componen esta clase, el monitor jeneral nombrará en su lugar otros que provisionalmente cumplan con sus deberes. La clase de los que escriben sobre papel esta formada en dos divisiones, cada una de las cuales esta presidida por un monitor que ha de saber escribir bien. El primero enseña a tomar la pluma, y a escribir palabras de muchas sílabas en letra mayúscula: el segundo a escribir letra mayúscula, y minúscula, alternativamente. Los niños que aprenden a escribir sobre papel están provistos de muestras. Es el deber de los monitores corregir las planas. Los niños de la segunda division

aprenden igualmente a tajar sus plumas, bajo la direccion del monitor, y del maestro.

LECTURA EN SECCIONES, O SEMI-CIRCULOS.

Antes de explicar el modo particular de enseñar la leccion de cada clase, es necesario anticipar, que ahora tiene lugar una alteracion considerable en el arreglo de la escuela. Cuando los niños están ocupados en escribir por dictacion; se sientan al frente de las mesas, y siguen sus estudios, bajo la direccion de un monitor para cada clase, aunque ellas sean numerosas; pero en la lectura por secciones, se emplea un número mayor de monitores. Los niños tambien dejan sus asientos y se comparten en pequeñas compañías, en los pasadizos de la escuela, colocándose cada compañía, o seccion, bajo la custodia de un monitor. Por consiguiente, luego que el monitor jeneral de lectura ha determinado el número de niños presente en cada clase, y subdividiendolos en convenientes porciones, suspende un número correspondiente de tablas de lectura para las diferentes clases, en la percha inferior puesta en la pared de la escuela, y coloca sus monitores de seccion en una linea, al frente de las clases, que se les ha mandado instruir. El da entonces noticia al monitor jeneral de orden de estar pronto a tomar la escuela a su cargo, cuando se lo ordene el primero. Este manda entonces a los niños que cuelguen sus pizarras, y por un movimiento de su

mano que dejen sus asientos; entonces señala á los monitores de seccion el número de niños que deben enseñar, y despues de haber visto que las secciones están propiamente arregladas, da vuelta a la escuela para conservar orden, y atencion, durante todo el tiempo concedido á la lectura.

Es del deber del monitor de seccion colocar los niños, que tienen a su cargo, en la forma de un semicírculo, en frente de la tabla de lectura de que se ha de servir, y colgar una tarjeta con las palabras "Primer niño" del cuello del niño que está en el principio de la seccion. El monitor dirige entónces su apuntador a la leccion que los niños deben leer sucesivamente. Vease Lamina 4. fig. 2.

Estas lecciones están impresas en grandes letras, sobre hojas sueltas, cuya union forma un surtido suficiente para una escuela de 500, ó 1000 niños. El niño que lleva la tarjeta con las palabras "Primer niño" está arrimado a la pared, y en frente del monitor, y es el primero que ha de leer. Si lo hace correctamente, conserva su lugar, y su tarjeta: si yerra, el monitor dice "El inmediato." Entonces el alumno que sigue corrige al que habia errado; y si lee bien, el monitor le hace con la mano una señal para que tome el lugar mas alto, y la tarjeta con las palabras "Primer Niño;" cuyo poseedor está obligado a darla, y cambiar lugar con su competidor. Si tambien yerra el segundo niño, el monitor vuelve a decir: "El siguiente." El alumno que es tercero en la seccion, debe leer la leccion, y corregir

el error que han cometido el primero, y segundo. Hecho esto, se situa en la parte mas alta de la seccion, y los dos primeros niños bajan a ocupar un lugar inferior. De este modo el primer niño es corregido por el 2°. el 2° por el 3°. el 3° por el 4°. el 4° por el 5°. y asi sucesivamente. Cuando uno (o mas) de los niños yerra, y ha sido corregido por otro, el monitor le manda que lea en la misma parte de la leccion, hasta que lee correctamente, haciendole siempre bajar una grada por cada error. Si sucede que todos los niños en la clase han leído la leccion mal, corrige el monitor, y despues da a leer a cada uno de sus alumnos.

Habiendo explicado el modo jeneral de dirigir los trabajos de la lectura, por secciones, procederemos a detallar mas menudamente, el método particular de enseñar las diferentes clases.

1.ª Clase. Para la descripción de esta clase vease la pagina 19.

2.ª y 3.ª Clases. Dirigido precisamente del mismo modo el método de enseñar a los niños en estas dos clases, solo es necesario explicar el uno, para dar idea correcta de ambos. En la 2.ª clase el niño aprende los monosílabos de dos letras, y en la 3.ª clase, los de tres, y cuatro letras. Los monitores mandan a los niños, que tienen a su cargo, que fijen atentamente sus ojos en la leccion que tienen delante; toman luego sus apunadores, y los dirijen a la primera palabra, o sílaba de la tabla: el primer niño pronuncia inmediatamente; y con distincion, las letras que componen la palabra, o sílaba,

y despues nombra la palabra, asi, en la 2.ª clase, m-e-me, 3.ª clase, v-i-d-a vida; los monitores exigen que el 2.º niño proceda del mismo modo, con la palabra siguiente, y cada alumno deletrea asi una palabra sucesivamente. Si algun niño comete un error el monitor dice inmediatamente, "El que sigue" por lo que el niño que esta despues lo corrige, y toma la precedencia; pero en ningun caso corrige el mismo monitor el error, hasta que cada niño ha intentado hacerlo, y no ha acertado.

4.ª Clase. Las lecciones de lectura de esta clase, consisten en sentencias selectas, compuestas de palabras de 5, o 6 letras. En las dos primeras clases los niños dividen puramente las palabras, o sílabas por sus letras, pero en esta clase cada niño pronuncia una palabra, sin dividirla. Supongase que la primera escrita en la tabla sea la siguiente: "Confia en el Señor con todo tu corazon." El 1.º niño debe decir "Confia;" 2.º niño "en;" 3.º niño, "el;" 4.º niño, "Señor;" 5.º niño, "con;" 6.º niño, "todo;" 7.º niño, "tu;" 8.º niño, "corazon" el 9.º niño debe entonces pronunciar la primera palabra de la proxima sentencia, y asi sucesivamente; la misma emulacion se evita, y la misma práctica de tomar la precedencia se obtiene en esta clase como en las dos primeras. Puede ser necesario explicar aqui, que los niños de la 4.ª estan perfectamente instruidos de las palabras de las clases, porque han pasado; pero como las lecciones apropiadas a esta clase, se les presentan en una nueva forma, y como ocurren muchas palabras, que no se han visto antes, el tiempo que habria de consumir cada niño



en leer toda una sentencia, retardaría los progresos de los otros, mientras que la atención quedaria sujeta a errar, por la duración del tiempo, que debe pasar, antes de que cada uno pueda leer su parte debida de lección.

5. y 6. Clases. El método de enseñar estas clases, y las lecciones que usan, son tan semejantes, que la explicación de la una, se aplicará igualmente a la otra. La 5. clase usa lecciones de dos sílabas, y la 6. clase de tres sílabas. En ambas clases, las palabras se dividen por guiones, lo que hace la lectura mucho mas fácil. En estas clases, cada niño lee toda una sentencia, así 5. clase primer niño, "*conduce a un niño por el sendero que él deba seguir.*" "*segundo, niño y cuando esté viejo no se apartará de él.*" 6. clase primer niño, "*acuerdate de tu criador en los días de tu juventud.*" &c. también en estas clases, se presta una particular atención a la puntuación, y aquí se aprenden los nombres, y usos de las diferentes pausas; el método, que hemos descrito ya de excitar la emulación, es también aplicable a estas clases.

7. clase. El encargo de esta clase, con respecto a la lectura, se desempeña del mismo modo, que los de la 5. y 6. las lecciones usadas con extractos del Viejo y Nuevo Testamento, arreglados convenientemente, mas no divididos como en las dos primeras clases: cada niño lee con entera pausa, si la sentencia contiene uno o mas versos. La puntuación, y el estilo de la lectura se miran en esta clase particularmente, y ningún niño debe promoverse a la inmediata, o mas alta, hasta que

pueda leer las lecciones de esta con la mayor exactitud. La 7. clase puede proveer monitores para la 1. 2. 3. y 4. clases.

8. clase. Esta clase, como cada una de las seis primeras, se compone de aquellos niños, que han aprendido completamente las lecciones de la clase que le es inferior: de aquí, los niños de la 8. clase, son escogidos entre los mejores lectores de la escuela. Ellos se han formado en las secciones, o semicírculos, al cargo de monitores, que son los de mayor aprovechamiento en la clase. Ellos leen el Viejo y Nuevo Testamento, o sus consiguientes extractos en los libros, y el mismo orden de proceder se observa en esta, que en las otras clases. En esta clase es que se escogen todos los monitores-jenerales, como también los monitores subalternos de las clases mas altas. Y como los niños de la 8. clase, son jeneralmente, los que han estado mas tiempo en la escuela, requieren el particular cuidado e inspección del maestro, afin de hacer de ellos, en el carácter de monitores, los que mejor sepan, cumplir las importantes funciones de su encargo.

SILABAR.

Este ramo de instrucción se practica en secciones dos o tres veces en la semana, cerca de una hora cada vez se ha dicho que los niños aprenden a *deletrear* y a *escribir* al mismo tiempo; pero afin de imprimir mas eficazmente en el espíritu la recta formación de las



palabras, se forman las clases en secciones, bajo los mismos reglamentos que las de lectura. Se cuelga a su frente, una serie de lecciones de silabar adaptadas a los diferentes grados de su aprovechamiento, por las cuales deletrean, bajo el cuidado de los monitores: en la 2.ª, 3.ª y 4.ª o clases monosilábicas, el primer niño nombra la primera letra, el segundo la letra siguiente y así de las demas, cuando aquel que le toca a su vez pronuncia la sílaba. En la 5.ª, 6.ª, 7.ª y 8.ª clases, el primer niño deletreará la primera sílaba de la palabra, el segundo la siguiente, y así los demas hasta que se ha deletreado toda la palabra, y entonces el que sigue la repite: despues que una parte del tiempo se ha empleado en este ejercicio el monitor jeneral manda deletrear: y en su consecuencia los monitores de seccion toman en sus manos las lecciones, y hacen que los alumnos deletreen en memoria. El monitor nombra la palabra que ha de deletrearse, el primer niño la pronuncia despues de él, y los niños sucesivamente dividen la palabra en letras, o silabas, segun la clase a que pertenecen. Este método de dividir las palabras se ha encontrado que conserva la atencion de los niños siempre fija, y que facilita en gran manera sus progresos en el silabar.

INTERROGATORIO DE LA SANTA ESCRITURA.

La instruccion relijiosa y moral de los niños es una materia de la primera importancia, y forma un rasgo notable en el sistema de enseñanza mutúa, detallado

en estas paginas. Los lecciones de lectura de la escuela consisten solamente en las Sagradas-Escrituras, o en extractos de ellas, sin nota, o comentario; y luego que el niño es capaz de combinar palabras en las sentencias, su memoria gradualmente se instruye en la biblia. Sin embargo, a fin de exitar una atencion mas jeneral en este asunto, para robustecer la memoria, y ejercitar el juicio, los niños deben ser regularmente interrogados sobre las lecciones que han estado leyendo; y conviene que tanto las preguntas, como las respuestas, se den, en cuanto es posible, en el lenguaje de la Escritura. A una señal del monitor jeneral de lectura, los monitores de seccion toman en las manos las tablas; y proceden a preguntar a los niños sobre el objeto de la lección. Supongamos que hayan estado leyendo esta sentencia:

“En el principio crió Dios los cielos, y la tierra.”

Ocurrirán las preguntas, y respuestas siguientes:—

Monitor. ¿Qué hizo Dios en el principio?

Primer niño. Crió los cielos y la tierra.

Monitor. ¿Quién crió los cielos y la tierra?

Segundo niño. Dios.

Monitor. ¿Cuándo crió Dios los cielos y la tierra?

Tercer niño. En el principio.

El anterior método de interrogacion se aplica mas particularmente a las clases mas altas; pero en las inferiores, en que los niños estan *aprendiendo a leer*, el plan seguido es menos difícil. Supongamos que las

siguientes sentencias forman una parte de las lecciones de las clases inferiores.

"Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados."

"Bienaventurados los puros de corazon, porque ellos verán a Dios."

El monitor lee de la leccion.

"Bienaventurados los que lloran."

Primer niño (respondiendo de memoria.) *"Porque ellos serán consolados."*

Monitor. *"Bienaventurados los limpios de corazon."*

Segundo niño. *"Porque ellos verán a Dios."*

Este modo de preguntar a los niños de las clases inferiores, los prepara para las otras cuando pasen a ellas, y en todos los casos se juzga de la precedencia segun el mérito.

ARITMETICA.

Este ramo de enseñanza se enseña por los mismos principios que la escritura, y lectura. Los niños se forman en clases, segun los diferentes grados de sus progresos; cada clase esta bajo la direccion, e instruccion de un monitor jeneral.

La instruccion en la aritmética se limita a los niños de las cuatro clases mas altas; por consiguiente, luego que un niño llega a la 5ª. clase de lectura, toma su puesto en la primera de aritmética; durante parte del dia que se dedica a ella, y cuando conoce perfectamente

las lecciones apropiadas a esta clase, es promovido a la siguiente, sin referencia alguna a la clase de lectura a que pertenezca: de aqui un niño de la octava clase de lectura puede solo ser promovido para la segunda de aritmética, mientras que otros de la sexta clase de lectura pueden haber hecho bastantes progresos para colocarse en la novena clase de aritmética.

La aritmética se enseña en las clases por *dictacion*, y en secciones, o semicírculos.

Ejemplos *extemporaneamente*.

CLASES DE ARITMETICA

Los monitores de estas clases estan provistos de tablas, sobre las cuales se pegan los ejemplos, que han de enseñar, como tambien de las llaves de estos ejemplos escritas de una manera tan clara, que pueda leer los que enseñan a sus clases, sin el mas pequeño riesgo de cometer un error; y aunque los monitores se escogen generalmente de una clase mas alta, por medio de estas llaves, puede un niño y con frecuencia enseñar la clase, a que el mismo corresponde, siempre que se componga de un corto número de alumnos.

El monitor dicta un ejemplo, que cada niño de la clase escribe en su pizarra, lo que tambien hace el monitor, si pertenece a la clase. Despues de dictar el ejemplo, manda a la clase, "muestran las pizarras," las que examinan, para ver si cada niño ha escrito correctamente. Manda despues a la clase, "bajen las pizarras," y el monitor dicta la llave al ejemplo, durante el cual cada



niño sigue la operación con su lapicero, y escribe la respuesta en el lugar conveniente; cuando ha acabado, se examinan las pizarras, y se anotan y corrigen los errores. Después se limpian las pizarras, y se dicta y escribe otro ejemplo del mismo modo.

1. Clase. Esta clase, en que los niños aprenden a hacer y combinar figuras, sirve de introducción a la adición: contiene dos divisiones, cada una al cargo de un monitor.

1. División. Luego que un niño ha avanzado a la 5.ª clase de lectura, se pone en la 1.ª división de esta clase, que se sienta inmediatamente detrás de la 4.ª clase de lectura. Esta división no pasa a formar secciones, sino que está constantemente empleada en las mesas, durante el tiempo apropiado a numerar del modo que va a describirse.

Cuando un niño es promovido a esta clase, se empieza en copiar los nueve caracteres de la tabla del alfabeto, hasta que pueda hacerlos con una corrección regular; y luego que lo consiga, se ejercita, escribiendo la tabla de la adición, que es dictada por el monitor, que enseña a los alumnos a escribirla en sus pizarras en columnas, del modo que se ha impreso sobre la mesa.

Después que el monitor ha dictado las nueve combinaciones, que están escritas así:

1 y 1 son 2

1 2 3

1 3 4, &c. hasta 1 y 9

en cuyo tiempo aquellos niños que no han aprendido

a hacer las figuras, las están copiando en sus pizarras en el orden de las nueve cifras) manda a la división "muestran pizarras." Las pizarras de los que están copiando las figuras, como las de aquellos que escriben en la mesa, son luego inspeccionadas, y los errores y faltas manifestadas, y corregidos.

En seguida se manda a la división, "asienten pizarras," "limpien las pizarras," y el monitor dicta las nueve combinaciones que siguen en la mesa; y durante este tiempo los niños que están aprendiendo a hacer las figuras, están empleados en copiarlas de nuevo de la tabla del alfabeto. De este modo está constantemente empleada la primera división durante el tiempo apropiado a numerar, y cuando un niño ha aprendido a hacer las figuras, con presteza y facilidad pasa a la segunda división.

2. División. En esta división se enseña a los niños la tabla de la adición por el mismo plan que la precedente; pero como todos los niños son capaces de escribir las tablas con entera libertad, el monitor varía el orden en que las dicta; así:

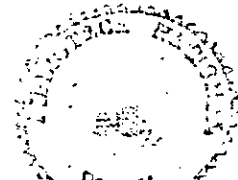
9 y 1 son 10

6 3 9

12 1 13

4 7 11

2. Clase. Cuando un niño está perfectamente instruido de las tablas de la primera clase, es promovido a la segunda. El monitor de esta, y de toda otra clase, está provisto de una tabla, en la cual se encuen-



tran los ejemplos, y las llaves. El primero dicta un ejemplo, línea por línea, en un tono de voz lento, y distinto, y cada niño lo escribe en su pizarra. Supongamos el siguiente.

No. 1.	1496
	281
	2168
	23
	—

Después de dictarlo todo, el monitor manda a la clase, "muestren las pizarras," y se examina el trabajo de cada niño. Hecho esto, les manda "bajen las pizarras" y procede a dictar la llave, como sigue.

Número 1°. Primera columna, 3 y 8 son 11, y 1, 12 y 6, 18, y llevo 1 a la segunda columna. (Aquí cada niño escribe 8 entre las dos líneas, bajo la primera columna, y así sucesivamente.

Segunda Columna. 1 que llevo y 2 son 3, y 6, 9, y 8 son 17, y 9 son 26, se pone el 6, se llevan 2 a la tercera columna.

Tercera Columna. 2 que llevo y 1 son 3, y 2 son 5, y 4 son 9, se pone 9.

Cuarta Columna. 3 y 1 son 3, se escribe 3. Total en figuras, 3, 9, 6, 8.

Total en palabras, tres mil novecientos sesenta y ocho.

Las pizarras se inspeccionan entonces, para ver si cada niño ha hecho la operación correctamente, y escrito las figuras del total en sus propios lugares.

Después de haberse examinado las pizarras, queda concluido lo que a este ejemplo se refiere. Las pizarras, por consiguiente, se descuelgan y limpian; y el monitor dicta otro ejemplo y llave, que se escriben y examinan del mismo modo. De este modo la clase está constantemente ocupada, durante el tiempo concedido a la dictación.

El objeto de las otras clases aritméticas se cumple por los mismos principios, y según los mismos reglamentos, que se ha dicho arriba: por tanto no es necesario entrar más en un detalle sobre esta parte del asunto.

El método de numerar en secciones, es el reverso del que se practica en las clases. En el último el monitor de la clase, dicta el ejemplo y la llave, y no se requiere de la clase otra cosa, que la operación mecánica de escribir lo que dicta el monitor, de un modo correcto y claro. En las secciones, se cuelga una tabla al frente de los niños, en uno de cuyos lados hay varios ejemplos, impresos en grueso carácter, y en el otro, las llaves para estos ejemplos impresos en pequeño tipo. Aquí los niños se dictan por la tabla y alternativamente una porción del ejemplo, que todos escriban en sus pizarras mientras que el monitor de la sección observa que se ha dictado correctamente.

Después que cada niño de la sección ha escrito el ejemplo, el monitor toma la tabla de la pared, y situándose en frente del primer niño, con la tabla en la mano manda a los niños de su sección, "muestren las pizarras." Ellos vuelvan la faz de sus pizarras hacia él



que las examina, para ver si cada niño ha escrito correctamente el ejemplo. Les manda luego que "vuelvan las pizarras," (es decir a la posición en que escriben;) y cada niño, está obligado a escribir una porción del ejemplo, en las palabras de la llave, que el monitor repasa; y si un niño comete una falta, o se desvia de las palabras prescritas en el más pequeño grado, se corrige su error, y el pierde su lugar. El monitor jamás corrige por sí mismo error ninguno hasta que cada niño de la sección ha procurado hacerlo, y no ha podido.

Los niños se forman en secciones de aritmética, y son presididos por el monitor jeneral de aritmética, bajo las mismas reglas que para la lectura en secciones observa el monitor jeneral de lectura.

Primera Clase.—Primera División. Los niños en esta división permanecen en sus asientos como antes se ha descrito. Véase página 30.

Segunda División. Los niños en esta división, se forman en semicírculo delante de una lección, pegada sobre una tabla, y colgada de la pared. El monitor hace que los niños lean por cierto tiempo así:

6 y 3 son 9
 4 8 12
 11 9 20
 8 7 15
 12 11 23

Después de haberse ejercitado de esta manera, el monitor toma la tabla en la mano, y colocándose en frente

del primer niño en su sección, pregunta a los discípulos de esta manera:—

Monitor. 1 y 8,

Primer niño. 1 y 8 son 9.

Monitor. 11 y 4,

Segundo niño. 11 y 4 son 15.

Monitor. 12 y 7,

Tercer niño. 12 y 7 son 19.

De este modo se emplean los niños en la clase, durante el resto del tiempo, concedido a contar en secciones, y cuando un niño puede responder a las combinaciones de la tabla, y escribirlas correctamente sobre la pizarra, es promovido a la segunda clase.

Segunda clase. Los niños se sitúan en secciones, como en la clase precedente, cada niño está provisto de una pizarra y un puntero, y a su frente tienen una tabla en uno de cuyos lados hay ejemplos, y en el otro, claves para estos ejemplos. Habiendo visto el monitor que las pizarras están limpias, y la sección propiamente colocada, previene a los niños que comiencen. Véase Lámina 3^a.

Fig. 19. Supongamos el ejemplo siguiente:—

Centenas.	Decenas.	Unidades.
9	3	6
4	0	8
9	3	2
6	1	8

H



Primer niño. Primer línea, novecientos veinte y seis. Después que ha leído el guarismo, él, y cada uno de los otros niños de la sección, lo escriben en sus pizarras.

Segundo niño. Segunda línea, treinta, la que escribe debajo, del mismo modo que la primera, y así sucesivamente.

Tercer niño. Tercera línea, cuatrocientos ocho.

Cuarto niño. Cuarta línea, siete.

Quinto niño. Quinta línea, novecientos treinta y dos.

Sexto niño. Sexta línea, seiscientos diez y ocho.

Septimo niño. Tirese dos líneas bajo el último guarismo,

El monitor toma entonces la tabla en la mano, y manda a los niños, "muestran las pizarras," entonces las inspecciona para ver si el ejemplo está escrito correctamente.

El ejemplo queda entonces en la pizarra de cada niño, como arriba. El manda a estos, "vuelvan las pizarras," y el octavo niño marcha, como sigue:

Octavo niño. Primera columna, 8 y 2 son 10,

Nono niño. Y 7 son 17,

Decimo niño. Y 8 son 25,

Primer niño. Y 6 son 31,

Segundo niño. Pongase debajo 1, y llevense 3 a la próxima columna.

Cuando la columna se completa de esta manera, cada niño escribe 1 entre las dos líneas, bajo de la primera columna.

Tercer niño. Segunda columna, 3 que llevo, y 1 son 4,

Cuarto niño. Y 3 son 7,

Quinto niño. Y 3 son 10,

Sexto niño. Y 2 son 12.

Septimo niño. Pongase un 2, y llevese 1 a la próxima columna.

Cada niño escribe 2 bajo la misma columna.

Octavo niño. Tercera columna, 1 que llevo, y 6 son 7.

Nono niño. Y 9 son 16,

Decimo niño. Y 4 son 20.

Primer niño. Y 9 son 29,

Segundo niño. Pongase 29, lo que hace cada niño.

Tercer niño. Total en figuras, 2, 9, 2, 1.

Cuarto niño. Total, en palabras, dos mil novecientos veintiuno.

El monitor manda entonces a la sección, "muestran las pizarras" las que el examina, afin de ver si cada niño ha escrito el total correctamente. Después se limpian las pizarras, colgándose otra vez la tabla, y se pone otro ejemplo del mismo modo.

Mientras que un niño así prosigue, el monitor tiene fijos los ojos en la llave; y si el niño se desvia de las palabras, en lo más mínimo, le corrige su error el inmediato, y el pierde su lugar.

Se verá que las palabras de las llaves de las lecciones aritméticas son las mismas que las palabras de las llaves de las lecciones que los monitores dictan a los niños, cuando están en las clases, y que si se escribe en las clases de aritmética es como en las de lectura para facilitar el trabajo en semicírculos.



TABLAS ARITMETICAS.

Parte del trabajo regular de la enseñanza se suspende en cada tiempo de escuela, en consecuencia de hallarse ocupados los monitores en apuntar la asistencia de los niños, pedir informes, &c. (veanse los deberes de los Monitores de las clases, y del Monitor jeneral de orden). Durante estos intervalos, los niños de la 2.^a, 3.^a, y 4.^a clases, escriben las figuras dictadas por un monitor, colocado al frente de estas clases; y los niños de las cuatro clases mas altas, escriben las tablas aritméticas, dictadas por otro monitor, que se situa al frente de la 5.^a clase. El viernes por la mañana, durante el tiempo destinado a la aritmética, los niños de estas clases se forman en secciones, y se ejercitan extemporaneamente en el conocimiento de las tablas. El primer niño le pregunta al 2.^o: ¿cuanto hacen 5 y 5? quien responde 10; y le pregunta al 3.^o, quitando 5 de 10, ¿cuanto queda? el tercer niño responde 5; y le pregunta al cuarto niño ¿cuanto hacen 5 veces 5? el cuarto niño responde 25; le pregunta al siguiente ¿cuantos cincos hay en 25? y él responde 5, y asi sucesivamente. De este modo, los niños adquieren un perfecto conocimiento de todas las tablas aritméticas.

PABTE TERCERA.

**DE LA DISCIPLINA DE LA ESCUELA,
CON INCLUSION DE LAS CALIDADES
Y DEBERES DEL MAESTRO, Y DE
LOS MONITORES.**

MONITORES.

Como el objeto de la enseñanza, y la observacion del buen orden en una escuela, debe ser en gran manera, de las calidades de los monitores, debe el maestro elejirlos de entre los que hayan hecho mayores progresos en su aprendisaje, y se hayan distinguido mas por su capacidad, y buena conducta.

Los monitores son o jenerales o subalternos, los primeros dirijen las operaciones jenerales de la escuela y conservan en ella el buen orden. Los últimos, toman a su cargo la instruccion de algunos de los niños de que se les encarga.

Los monitores jenerales son:

Primero. Los "monitores jenerales de orden," que



son los diputados del maestro, y son responsables del orden de la escuela.

Segundo. El "monitor jeneral de lectura," que preside esta seccion solamente.

Tercero. El "monitor jeneral de aritmética," que es responsable del buen orden de los niños, mientras estan ocupados de ella.

Los monitores subalternos son.

Primero. Los "monitores de escritura," que son los que enseñan las clases a escribir.

Segundo. Los "monitores de aritmética," que se enseñan a las clases.

Tercero. Los "monitores de las secciones de lectura," que enseñan a leer en los semicírculos.

Cuarto. Los "monitores de las secciones de aritmética" que enseñan la aritmética en semicírculos o grupos.

Quinto. Los "monitores de inspeccion, o los inspectores," que auxilian a los monitores de las clases en el exámen de la escritura de sus alumnos.

DEBERES DEL MONITOR JENERAL DE ORDEN.

Como la conservacion del orden, y la superintendencia de los ejercicios, requieren constantemente la presencia de un monitor jeneral, es necesario elejir para este oficio a dos alumnos* de suerte que mientras el uno

* Uno basta, cuando sirve de monitor jeneral alguno que se esté instruyendo en el método de enseñanza, o el que por ello reciba gratificacion o paga.

preside la escuela, el otro pueda ocuparse de sus propios estudios.

Siendo el oficio del monitor jeneral de orden, el mas alto de la escuela, debe darse al mas capaz; pero siempre es de desearse que le sucedan los monitores jenerales de lectura, y aritmética, si poseen aquellas calidades, y disposición que son necesarias para el desempeño de sus varios deberes.

Estos deberes son, estar en el salon de la escuela un cuarto de hora antes que los niños se reúnan, y procurar que cada cosa este en disposición de comenzar el trabajo de la escuela.

Admitir los monitores de las clases; nombrar otros en lugar de los ausentes; y dar a cada monitor la leccion que ha de dictar a su clase.

Nombrar un portero, y atender a que le abra la puerta a los niños a las ocho de la mañana y dos de la tarde conducirlos a sus respectivos asientos, y entregarlos al cuidado de los monitores de clases.

Mandar a los niños que tomen sus pizarras (vease el vocabulario de las voces de mando, p. 39) y hacer que principie el monitor de la 8.ª clase.

Proveer de punteros y cintas de sombreros a aquellos niños a quienes a este intento envien los monitores de clases, y poner sus nombres en la pizarra de la relacion, como también los nombres de aquellos niños, que han sido despedidos por su conducta desordenada: siendo uno de los principales objetos de la instruccion primaria formar la moral de los niños, nun-



ca parece que deba despedirse a ninguno, porque no se cree que hayan de resultar a una ineficaces el buen ejemplo y consejos, los estímulos y penas de la escuela y la cooperación de los padres de familia.

Hacer que los monitores de las clases dicten con una regular sucesión, y que vuelvan los telegrafos cuando han dictado seis palabras.

Cuidar de que la escuela este cerrada a las 9 y 3, y mandar a los monitores de las clases pasen la lista (durante lo cual, se harán estos cargo de las clases.)

Designar un niño para que dicte lecciones de escritura a la 2.ª, 3.ª y 4.ª clases, mientras que la 5.ª, 6.ª, 7.ª y 8.ª se ocupen de aritmética.

Concluida la lista, y estando los niños en sus puestos de lectura, dejará la escuela al cargo del monitor general de lectura, y seguirá sus propios estudios.

Después de la lectura, el segundo monitor general de orden, se hace cargo de la escuela, dejando al primero en sus propios estudios; se cambian también a este tiempo, los monitores de las clases.

Inmediatamente que el monitor general de lectura ha dado la señal (tocando una campanilla) para que los niños suspendan la lectura, el monitor general de orden toma el mando, y conduce a los niños detrás de sus asientos. Por la mañana las primeras cuatro clases vuelven a escribir, pero la 5.ª, 6.ª, 7.ª y 8.ª se forman en diez clases aritméticas, bajo la inspección del monitor general de aritmética. Así la escuela queda formada en dos divisiones, cada una al cargo de un monitor je-

neral que es entonces el responsable del buen orden, y de la correcta disciplina en su respectivo departamento.)

Atender a que los monitores de las primeras cuatro clases, estén subidos sobre los bancos a la cabeza de sus clases, y mandar a los niños que tomen sus asientos, &c., y proseguir con su escritura dictada por los monitores de clases.

Conservar el orden, dar las disposiciones necesarias, e impedir sobre los monitores de las clases, hasta las 11½, y entonces, tocar la campanilla, para la suspensión del trabajo en toda la escuela.

Mandar a los niños, cuyos nombres se hallan anotados en las pizarras de la relación de los monitores generales, por buena o mala conducta, dejar sus asientos, y formar una línea en una de los pasillos del salón de escuela.

El primer monitor general de orden toma entonces el cuidado de la escuela, y nombra dos niños para que dicte las tablas, &c. como durante el tiempo de lista. Decir los nombres por las pizarras de aquellos monitores y niños, que se recuerdan por su buena conducta &c. y premiarlos con billetes de mérito según el número de veces que estén mencionados.

Repetir los nombres de los monitores, y niños malos, quitándoles billetes de mérito a proporción del número de veces que se mencionan, y hacer que aquellos que no los tienen, queden detenidos, después que se ha levantado la escuela.



Informar al maestro de los nombres de aquellos niños que desean apelar a él, contra la relación de los monitores.

Cuando las relaciones estén concluidas, mandar a los niños que descuelguen sus pizarras, &c., y dejar la escuela de un modo quieto y en orden.

Ver que los monitores de las clases coloquen el ajuar de ellas en sus propios lugares, según el proverbio de la escuela:—“*un lugar para cada cosa, y cada cosa en su lugar,*” y después despedir a los monitores.

Los deberes del monitor general de orden, durante los ejercicios de la tarde, son los mismos que los de la mañana, excepto que, como los niños no están ocupados en contar por la tarde, el cargo de toda la escuela vuelve al monitor general de orden después de concluir la lectura. (Véase la orden de ocupación; página 65.)

El monitor debe evitar cuidadosamente toda conversación, durante el trabajo de la escuela, con algún niño, monitor o visitador.

DEBERES DEL MONITOR GENERAL DE LECTURA.

El monitor general de lectura sigue inmediatamente en rango al monitor general de orden; y en una escuela pequeña puede un mismo niño tomar sobre sí los deberes de uno y otro.

El maestro debe elegir para este oficio un joven

fuerte y activo, que ha de ser también uno de los que mejor lean en la escuela.

Son sus deberes, obedecer las órdenes del monitor general de orden.

Reunir los monitores de lectura en sus puestos de sección, precisamente a las 9 y 2, y colocarlos bajo la enseñanza de un número suficiente de los mejores lectores de la 8.ª clase.

A las 9½ y 3½ cuando se halla cerrada la puerta de la escuela, determinar por los monitores de las clases, el número de niños presente en cada una.

Dividir en su pizarra el número de niños de cada clase, según la siguiente regla:

Si no excede de 10.....	1
20.....	2
30.....	3
40.....	4

Y así de los demás, para todo número de niños de la clase, no asignando más de 10 niños para una sección, independientes del monitor.

Comparar el número de monitores presentes de las secciones regulares con esta tabla, y en caso de ausencia, instruir de ella al maestro, quien nombrará los suplentes.

Suspender un número correspondiente de lecciones en la pared, en los puestos de secciones, y colocar los monitores de lectura en una fila, en el pasadizo de la escuela, en frente de las clases que han de enseñar.



Informar al monitor jeneral de orden, que está dispuesto a hacerse cargo de la escuela, y a ejercitar los niños, fuera de sus asientos, y volverlos en la direccion de los puestos que deben ocupar.

Contar por su pizarra el número de niños que debe enseñar cada monitor de lectura, y ver que las lleven, en orden, a sus respectivas estaciones de lectura.

Mandar que los monitores de las clases formen una seccion, bajo el cuidado alternativo de los monitores jenerales de orden, y de aritmética.

Recorrer la escuela, durante todo el tiempo concedido a la lectura, conservando el orden en las secciones, y oyendo las quejas de los monitores, y solicitudes de los niños.

Poner en su pizarra de relacion los nombres de aquellos criticos y niños que estan muy atentos, o son negligentes, durante la lectura.

Cinco minutos antes que los niños vuelvan a sus asientos, dar a cada monitor de lectura un billete del premio N. 1.º para el que encabeza 1.ª seccion.

Al cerrarse este ejercicio tocar la campanilla como una señal para que los niños se vuelvan en la direccion de sus asientos, y para que los monitores de lectura cuelguen punteros y billetes de mérito.

Colgar las lecciones de donde se habian alcanzado, y seguir inmediatamente para su propio estudio.

A las once y media, y cuatro y media ejercitar los monitores de las clases, y los monitores de seccion de la 7.ª y 8.ª. clases, fuera de sus puestos, y colocarlos en una fila, al frente del tablado del maestro.

Proveerlos de libros para la lectura, e interrogatorio biblico por el maestro, y despues juntar los libros, y colocarlos en sus lugares respectivos.

DEBERES DEL MONITOR JENERAL DE ARITMETICA.

Los deberes del monitor jeneral de aritmética, son un compendio de los deberes de los monitores jenerales de orden y lectura, y en una escuela pequeña *ellos* pueden ser tambien cumplidos por los primeros.

El maestro debe escojer un niño para este oficio, que tenga el mayor aprovechamiento en la aritmética.

Sus deberes son, obedecer los mandatos del monitor jeneral de orden.

Retirarse de su seccion de lectura diez minutos antes que ella se haya concluido, y colocar al frente de cada clase las tablas, que contienen los ejemplos que los monitores deben dictar a sus clases.

Ver que los monitores se suban en los bancos, a la cabeza de sus clases, y que los niños tomen sus asientos con orden, y procedan a escribir los ejemplos dictados por los monitores de las clases.

A las once y media determinar, por los monitores de clases, el número de niños presente en cada una, y dividir este número en su pizarra, segun la anterior regla.

Comparar el número presente de los monitores de seccion con esta tabla, informar al maestro de cualquier

defecto, y colgar un número suficiente de los ejemplos grandes en los puestos de seccion.

Ejercitar a los monitores de clases fuera de sus asientos y colocarlos en una fila, al frente de las clases que deben instruir.

Mandar que los niños dejen sus asientos, y sus pizarras (excepto la 1.ª clase), y ponerlos en la dirección de los puestos que deben ocupar.

Contar por su pizarra el número de niños que deba enseñar cada monitor de seccion y hacer que los conduzcan, con orden a sus puestos de seccion.

Hacer que los monitores de las clases vayan a sus respectivos puestos de seccion.

Recorrer la escuela durante todo el tiempo dado a la numeracion por secciones, conservando el orden, y oyendo las quejas de los monitores, y las solicitudes de los niños.

Apuntar en su pizarra de relacion los nombres de aquellos monitores y niños que estan muy atentos, o estan descuidados, durante el ejercicio.

A las once y 25 minutos, dar a cada monitor de seccion un billete del premio N. 1.º para el niño que principia su seccion.

Pasados 30 minutos despues de las once, tocar la campanilla, como una señal para que los niños vuelvan a sus asientos, y que los monitores de seccion cuelguen los punteros, y billetes de mérito.

Atender a que los niños vuelvan en orden a sus asientos; despues de lo cual colgar a las lecciones en los lugares que antes ocupaban.

Como los deberes del monitor jeneral de aritmética, requieren solamente su atencion durante una parte de cada mañana, el maestro puede aprovecharse de sus servicios para mandar que los niños escriban sobre papel por la tarde,

DEBERES DE LOS MONITORES DE LAS CLASES DE ESCRITURA.

Siendo la atencion de estos monitores enseñar a escribir dictando, deben ser elejidos de entre aquellos niños que hayan hecho mayores progresos en la escritura.

Cada clase tiene dos monitores, que dividen el trabajo entre si:—mientras que el uno preside a su clase, el otro se ocupa de sus propios estudios. Por lo cual diez y seis es el número de monitores de las clases de escritura.

Los monitores de la 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª clases pueden escogerse de la 7.ª clase; pero los de la 5.ª, 6.ª, 7.ª y 8.ª, deben ser elejidos de la octava clase.

Sus deberes son, obedecer los mandatos del monitor jeneral de orden.

Entrar en el salon de la escuela, y tomar sus puestos en sus respectivas clases, cinco minutos antes de las ocho y media, y otros cinco antes de las tres, y atender a que sus pizarras, divisas, &c. esten en sus propios lugares.

Procurar que los niños tomen sus asientos de un modo quieto y ordenado, y que obedezcan prontamente los mandatos del monitor jeneral de orden.



Tomar sus tablas, y dictar a sus clases, por sus sucesiones regulares, con una voz pausada, distinta, y audible.

El monitor de la 8.^a clase jamas debe dictar otra palabra, sin que el monitor de la 2.^a clase haya dictado la precedente.

El trabajo de la primera clase se hace sin referencia alguna a los otros; luego que los niños se sientan en esta clase, el monitor provee a cada uno de un espeton o puntero y procede del modo descrito en este capitulo en la segunda parte del manual. (Vease la página 16.)

Conservar el orden y atención entre sus alumnos, y hacer que cada niño escriba la palabra inmediatamente que le es dictada.

Informar si alguno de sus discipulos es desaseado, perezoso o parlero, y colgarles una divisa descriptiva de sus ofensas, y enviarlos al monitor jeneral de orden.

Enviar al tablado a todo niño que rompiere una pizarra, o viniere a la escuela sin puntero, y sin colgadero de sombrero.

Presentar al tablado aquel lado del telegrafo, en que estan escritas las letras EX, despues que se ha dictado cada palabra y examinado lo escrito: y volver el otro lado que demuestra el número de la clase, despues que se haya dictado la 6.^a palabra.

Examinar la escritura de los inspectores, si los hay, y hacer que corrijan los trabajos de los discipulos que tienen a su cargo.

(Si la clase es tan pequeña que no requiera un ins-

pector, el monitor examina el mismo la escritura de los discipulos.)

Volver las letras EX hacia el tablado luego que los inspectores han vuelto del examen.

Traer sus listas de clase, plumas y tinta; y apuntar la concurrencia de cada niño a su clase; e informar despues al maestro en conjunto del número presente, ausente, y total.

(El monitor se dirige al primer niño de su clase, y le pregunta el número de los de ella asi como sus nombres e inmediatamente vuelve, y tira una línea, al frente de su nombre, en la lista de asistencia diaria; de este modo procede en toda la clase. Por la mañana hace una señal horizontal, asi (—) y por la tarde, otra vertical, atravesando la horizontal, (+); cuando faltan estas señales los vacios indican la ausencia de los niños. El monitor suma entonces el número de señales que ha hecho, las subtrae del total, y la diferencia corresponde al número ausente. Estas particularidades se anotan por el maestro en su "libro de relacion de asistencia diaria." Vease la página 71. Como cada monitor se ocupa al mismo tiempo de señalar la presencia de sus discipulos este negocio rara vez ocupa mas de 10 minutos. Debe cuidarse de que cada niño esté en su asiento durante el tiempo de la reunion y el monitor debe contar los niños presentes en su clase para confirmarse en las señales que ha hecho sobre su lista de clase: vease la página 72.)

Colgar sus listas de clase y no volver a sus puestos.



hacia que estén formados en secciones de lectura por el monitor jeneral de ella.

Cuando se ha concluido la lectura, reasumir sus deberes al dar principio á la escuela, si es por la tarde, ó pasara sus clases de contar, si es por la mañana.

Ir al frente del tablado para la lectura, e interrogatorio bíblico, luego que al intento se haya suspendido el trabajo de la escuela.

Hacer que los niños salgan de la escuela con orden, y que sus pizarras, divisas, &c. se encuentren en sus propios lugares.

DEBERES DE LOS MONITORES DE LAS CLASES DE ARITMÉTICA.

Los deberes de los monitores de las clases de aritmética, son casi los mismos que los de los monitores de las de escritura; pero como este ramo de instrucción se ha simplificado mucho, no es tan necesario el que los monitores sean elejidos entre las clases mas altas, para enseñar a las otras, pues cualquier niño de regular capacidad, y hábil para leer correctamente, está en el caso de enseñar la aritmética con la mayor certeza. Sin embargo sucede de ordinario que se escoje un niño de clase mas alta, para enseñar a aquel que le sigue inmediatamente: así un niño de la 2.^a clase de aritmética puede enseñar a otro de la 1.^a ó de la 3.^a a uno de la 2.^a y así sucesivamente.

Sus deberes son, obedecer las órdenes del monitor jeneral de aritmética.

Tomar sus puestos, a la cabeza de sus clases, inmediatamente despues de concluida la lectura de la mañana, y cuidar de que los niños ocupen sus asientos con sosiego y orden.

Tomar las tablillas y dictar ejemplos a sus clases y cuidar de que los escriban en las pizarras con limpieza y correccion.

Dictar las llaves para los ejemplos, y observar si los niños de cada clase se hallan atentos a su instruccion.

Examinar el trabajo de cada niño, e informar al monitor jeneral de aritmética de los que sean perezosos y charladores.

Volver a sus estudios, luego que los niños se han formado en secciones de aritmética.

Cuando las clases son grandes, se concederá a estos monitores inspectores que los auxilién en el examen de los trabajos de los niños; sus deberes son precisamente los mismos que los de los inspectores de las clases de escritura.

DEBERES DE LOS MONITORES DE LECTURA.

Los deberes de los monitores de las secciones de lectura, comprenden el interrogatorio bíblico, y la enseñanza de la lectura y escritura en semicírculos o secciones. Los monitores deben, por lo tanto, escojerse



de entre aquellos niños de la escuela que lean mejor y que hayan adelantado mas en el conocimiento de la Sagrada Escritura.

A la 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a clase, pueden instruirse monitores escogidos de la 7.^a clase; pero a la 5.^a, 6.^a, 7.^a y 8.^a han de ser monitores elejidos de la 9.^a

Son sus deberes, obedecer las órdenes del monitor jeneral de lectura.

Reunir a los niños en los puestos de lectura, precisamente a las nueve y a las dos, y hacerlos leer y detrear.

Marchar con orden, y formar una línea en el paso de la escuela, directamente opuesta a la clase que deben instruir.

Conducir sus discipulos a los puestos de lectura, y colocarlos en semicírculos con las manos por detras. Colgar los billetes de mérito de los primeros niños, a la izquierda de las secciones y tomar sus punteros, y situarlos a la derecha.

Mandar que los niños lean el uno despues de otro, una sílaba, palabra o sentencia, (segun sus diferentes grados de aprovechamiento) comenzando por los niños de la izquierda.

Hacer que los niños se corrijan unos a otros, los errores sucesivamente, concediendo la precedencia, segun el mérito; pero en ningun caso corregir ellos mismos las faltas, hasta que todos los alumnos lo hayan intentado, y no lo hayan conseguido.

Colgar sus punteros, a la señal del monitor jeneral de

lectura, y hacer preguntas a los niños, sobre el asunto de la leccion que han estado leyendo.

Tener a los niños constantemente ocupados y dar cuenta al monitor jeneral de la lectura de los perezosos, y desordenados.

Colgar sus punteros, y billetes al acabarse el ejercicio, y hacer que los niños se vuelvan a sus asientos.

Conducir sus secciones a sus puestos, con el debido orden y seguir a sus estudios, cuando se lo prevenga el monitor jeneral de lectura.

DEBERES DE LOS MONITORES DE LAS SECCIONES DE ARITMETICA.

Los monitores de las secciones de aritmética, son escogidos del mismo modo que los monitores de las secciones de lectura. Sus deberes se cumplen de un modo semejante que los de los monitores de las secciones de lectura.

Son sus deberes, obedecer las órdenes del monitor jeneral de aritmética.

Colocarse en una línea, opuesta a la clase que están destinados a enseñar, y conducir ordenadamente sus alumnos a sus puestos de ejercicio.

Ver que los niños lleven consigo sus pizarras y punteros, excepto en la primera clase de aritmética.

Suspender los billetes de mérito, al cuello del primer niño en el semicírculo, y tomar sus punteros, y colocarse al frente de sus secciones.



Hacer que los discípulos dicten sucesivamente un renglón, o porción del ejemplo que está colgado delante de ellos.

Ver que cada niño escriba sobre su pizarra la suma dictada, y en caso de errores, dar la preferencia, según el mérito.

Examinar las pizarras de las secciones cuando se han concluido los ejemplos, y tomar las clases para corregir a los niños en la operación de las sumas.

Mantener el orden, y la actividad entre sus discípulos y volverlos a sus clases, al terminarse el ejercicio.

DEBERES DE LOS MONITORES DE INSPECCION O DE LOS INSPECTORES.

La obligación de los inspectores es auxiliar a los monitores de las clases a examinar la escritura de sus discípulos: ellos son escojidos de las mismas clases que van a inspeccionar, excepto en la primera. Cada mesa tiene un inspector que es el que mejor escribe de los que pertenecen a ella: y es remplazado en el momento que otro niño se hace capaz de aventajarlo.

Sus deberes son, obedecer las órdenes de los monitores de las clases.

Sentarse a la cabeza de las mesas que están eucargados de inspeccionar.

Escribir las palabras dictadas por los monitores, y practicar todos los ejercicios con los niños de sus clases.

Examinar la escritura de los niños de sus mesas corrigiendo los errores, e informar a los monitores de las clases de los perezosos y negligentes.

VOCABULARIO DE LAS VOCES DE MANDO.

Las voces de mando son particularmente inevitables, en las grandes escuelas, para dirigir los movimientos de los discípulos; y como estas voces están particularmente calculadas para conservar la atención de los alumnos, explicaremos las que se usan en las diferentes operaciones, que ocurren.

VOCES DE MANDO AL COMENZAR EL TRABAJO DE LA ESCUELA.

- TOMEN.—Los niños llevan sus manos a los tornillos de que penden sus pizarras.—Lámina 3. Figura 2.
- PIZARRAS.—Entonces las descuelgan, y las tienen en una posición vertical, contra las tuercas, en el borde superior de la mesa.
- DEJEN.—Bajan las pizarras prontamente, teniendo sus pulgares entre las pizarras y las mesas.
- PIZARRAS.—Ellos retiran sus manos, y las pizarras quedan sobre las mesas.
- MANOS ABAJO.—Colocan sus manos sobre sus costados.
- LIMPIEN.—Cada niño levanta su mano derecha; (lámina 3.ª figura 5.ª.)
- PIZARRAS.—Y limpia su pizarra, teniéndola firme con su mano izquierda.



MANOS ABAJO.—Como arriba.

8.ª CLASE. El monitor de la 8.ª clase comienza entonces a dictar la obra.

VOCES DE MANDO RELATIVAS AL EXAMEN DE LA ESCRITURA, &c.

MANOS ABAJO.—Como arriba.

MUESTREN.—Ellos cruzan sus brazos y toman rectas las pizarras por los ángulos superiores. (Lámina 3.ª Fig. 3.ª)

PIZARRAS.—Vuelven sus pizarras, y las tienen en una posición vertical, contra los clavos de que penden cuando no se usan. (Lámina 3.ª figura 4.ª)

EXAMEN.—Los monitores de las clases examinan la escritura de los inspectores, y les hacen examinar los trabajos de los niños después de lo cual.

DEJEN PIZARRAS.—Limpien pizarras, &c. como antes.

VOCES DE MANDO PARA SALIR A LEER.

TOMEN.—Tomar rectas las pizarras con la mano izquierda, y los colgaderos con la derecha.

PIZARRAS.—Y colgar las pizarras de los clavos o tornillos.

MANOS ABAJO.—Como antes.

ATENCION.—El monitor jeneral hace un movimiento con su mano, a la derecha o izquierda, y entonces los niños se vuelven a continuación, y colocan una mano sobre la mesa que tienen delante, y la otra sobre la que tienen detrás. (Lámina 3.ª Fig. 6.ª)

LEVANTENSE.—Se levantan de sus asientos, y continúan en la dirección en que el monitor-jeneral los ha puesto.—(Lámina 3. Fig. 7.)

FRENTE.—Se vuelven hacia el monitor-jeneral con sus manos atrás.—(Lámina 3. Fig. 8.)

ATENCION.—El monitor-jeneral hace entonces una señal, para volver a algunos niños a la derecha, y otros a la izquierda, según la dirección en que están situados sus puestos de lectura.

VOCES DE MANDO AL VOLVER DE LA LECTURA.

MARCHEN.—Ellos se comparten en semicírculos.—(Lámina 4. Fig. 2.)

MARCHEN.—Siguen en la dirección de sus asientos, y se sitúan en los pasos detrás de las mesas, enfrente de los clavos de que cuelgan sus pizarras.

FRENTE.—Se vuelven hacia el monitor-jeneral.

ATENCION.—Como antes.—(Lámina 3. Fig. 11.)

SIENTENSE.—Se sientan.

MANOS ABAJO.—Tomen pizarras, dejen pizarras, limpien pizarras, &c. como al principio.

VOCES DE MANDO PARA IR A LOS SEMICIRCULOS DE ARITMETICA.

ATENCION.—MARCHEN.—FRENTE.—Como antes.

AL FRENTE LAS PIZARRAS.—Las presentan y sostienen con ambas manos en una posición vertical.—(Lámina 3. Fig. 13.)



ATENCION.—El monitor-jeneral, por un movimiento, los vuelve a la derecha, o a la izquierda, segun la direccion de sus puestos de Marchen.—Se comparten en semicirculos.

VOCES DE MANDO AL VOLVER DE LOS DE ARITMETICA.

MARCHEN.—**FRENTE.**—Como antes.

DEJEN.—Los marcos de las pizarras se colocan en el borde inferior de los atriles.

PIZARRAS.—Las pizarras se reclinan con gracia sobre los atriles.

ATENCION.—**EN.**—Como antes.

VOCES DE MANDO PARA PEDIR LAS LISTAS DE LOS NIÑOS BUENOS Y MALOS.

NIÑOS CITADOS.—**COLGADEROS.**—**ATENCION.**—**MARCHEN.**—**FRENTE.**—Como al principio.

Los niños llevan entonces sus manos a los cordoncitos que aseguran sus sombreros de sus espaldas.—(Lámina 3. Fig. 9.)

SOMBREROS.—Unen los cordoncitos, y colocan sus sombreros sobre el atril, a su frente.

PONGANSE.—Llevan los sombreros sobre sus cabezas con ambas manos.—(Lámina 3. Fig. 10.)

SOMBREROS, y fijenlos.
MANOS ABAJO.—**ATENCION.**—**MARCHEN.**—Como antes.

Los movimientos anteriores se hacen simultaneamente, y con la última prontitud. Se ha encontrado fácil dividir muchos de los mandos con la mira de

impedir la confusion, y hacer capaces a los monitores-jenerales de observar mas distintamente la ejecucion de ellos. Si alguno de los movimientos se hace mal, los monitores requieren a los niños que los repitan, usando de la palabra vuelvan.

CALIDADES, Y DEBERES DE LOS MAESTROS.

Las personas elejidas para Maestros, y Maestras no solo deben poseer las señales mas irreprehensibles, con respecto a su conducta moral, sino que tambien deben estar imbuidos de una sensacion profunda de la importancia de la religion. En todas sus acciones deben dar pruebas del respeto mas sumiso a la verdad y a la sinceridad, sus disposiciones deben ser francas y claras, dominar perfectamente su índole y propias pasiones, y mientras que son capaces de descubrir firmeza en las ocasiones mas oportunas sus disposiciones directivas deben ser la benevolencia y la bondad; han de gobernar por amor, mas bien que por temor, y hacer de él un esfuerzo constante, a fin de convencer las inteligencias de sus alumnos de la *razonabilidad* de cada cosa que de ellos desean. Habiendo en primer lugar ganado las afecciones de los niños, su gobierno se hará facil y delicioso. Un instructor debería entrar en las miras, y en los sentimientos de los niños, y hacer su estudio de la naturaleza humana, aprovechando los pequeños accidentes que ocurran, para mejorar los sentimientos morales del alumno, acrecentar sus miras,

se interesar sus afectos en favor de la virtud y de la verdad. Estos son puntos de la mas alta importancia, y un defecto en estas calidades no puede compensarse con la mas profunda erudicion.

Como la instruccion en estas escuelas elementales, en lo que respecta a la mera enseñanza, se limita particularmente a la lectura, aritmética, y labor, no otra cosa se requerirá absolutamente en un maestro, o maestra de tales escuelas, que un perfecto conocimiento de aquellos ramos de instruccion; y tal es la excelencia del sistema Británico, que si la organizacion de la escuela se mantiene exactamente, bastaria aun, un grado moderado de saber, por parte del maestro, siempre que posea las mas altas calidades, pero tambien es muy necesario que todo profesor se esfuerce constantemente en aumentar un fondo de conocimientos, útiles aprovechandose de toda oportunidad que le proporcione el debido cumplimiento de sus deberes, para el adelantamiento de su espíritu. Asi el puede estender la esfera de su utilidad, y ser capaz de ver con mas distincion, en donde hay lugar a las mejoras. Ademas, de su benéfico influjo sobre los niños, una disposicion franca y bondadosa, de parte del maestro, obrará favorablemente en los padres de los mismos; el maestro debe aprovechar la ocasion de hacerles visitas amistosas; y prestar en cuanto le sea posible cooperacion con ellos, induciendo a los niños a los hábitos de aseo, diligencia, y virtud. Tal conducta debe asi mismo producir una impresion favorable en los que visitaren la escuela y disponerlos a venir en su ayuda.

Los que se dedican a la educacion de la juventud deben penetrarse profundamente de que llenan un encargo altamente respetable. De ellos en mucha parte dependerá el hábito y carácter de uno y otro sexo de la proxima generacion, y si en conciencia cumplen su deber, pueden justamente considerarse como los miembros mas útiles de la sociedad, y si reciben o no su merecida recompensa de los hombres, no les faltará lo que es infinitamente mas precioso, la aprobacion de los cielos.

Los deberes particulares del maestro o maestra pueden reducirse a los siguientes capitulos:—

ADMISION DE LOS NIÑOS

Cada sabado por la mañana, a las nueve recibe el maestro en la escuela, las solicitudes para admision, y se informa sobre el nombre y edad del niño, y la residencia, denominacion, religion y ocupacion del padre; junto con la fecha de la solicitud la pone en un libro destinado a este fin. Véase la pagina 69.

Los viernes se envian a los padres de los solicitantes noticias impresas, en el orden de las instancias propias. Se apuntan en el registro alfabético o de escuela, y tambien en la lista de clase, su nombre, edad, &c. Véase pag. 70 y 72. Una copia de las reglas de la escuela se le dá a los padres para la admision de su niño a la escuela y al siguiente lunes por la mañana, que han sido admitidos, y se han llenado las vacantes de la semana precedente. El maestro examina a cada niño sobre su aprovechamiento en la lectura, &c. y le pasa a la clase para que lo encuentre.



**SOCIEDAD DE LA ESCUELA BRITANICA Y
ESTRANJERA EN BOROUGH-ROAD.**

Niños de la Escuela.

Día de 182 N.

Señores.

Habiendo una vacante en la mencionada escuela para vuestro hijo, será admitido ocurriendo al salon de la escuela con esta noticia, el lunes proximo a las 9 de la mañana.

Secretario

Las puertas de la escuela se cierran a las 9 y $\frac{1}{2}$ de la mañana, y a las 2 y $\frac{1}{2}$ de la tarde, despues de cuyo tiempo no debe admitirse ningun niño, y los que se ausenten sin permiso, quedarán sujetos a su separacion.

**SOCIEDAD DE LA ESCUELA BRITANICA Y
ESTRANJERA EN BOROUGH-ROAD.**

Escuela de Niños.

Se requiere a los padres de los niños admitidos en esta escuela, que se conformen con las reglas siguientes:—

1. Enviar regularmente a sus hijos a las 9 de la mañana a las dos de la tarde, exrepto los sabados, y atender a que tengan limpias las manos y las caras, peynados y pelones. Ningun niño puede ser admitido despues de las 9 y $\frac{1}{2}$ y de las 2 y $\frac{1}{2}$, y los que son regulares en su concurrencia serán

2. En ninguna ocasión se retirarán de la escuela sin permiso del maestro, a menos que no sea por enfermedad; y entonces tener el cuidado de enviar una esquila especificando ser esta la causa.

3. Hacer que asistan regularmente, el sabado, a aquellos lugares de culto público, que sus padres preferan, y usen de todos los medios para instruirlos en los primeros rudimentos de su religion.

4. Fomentar una estrecha obediencia a las reglas y órdenes de la escuela, y particularmente conceder a los niños el que obren de aquella suerte que el maestro juzgue mas útil al bien de la escuela.

Secretario.

N. B. Se dan premios que consisten en articulos de ves-

tido, muebles, libros, &c. a aquellos niños que obtienen por su concurrencia regular, y adelanto en su enseñanza.

Las solicitudes para ser admitidos se reciben en el salon de la escuela, a las 9 de la mañana.

INSTRUCCION DE LOS MONITORES.

Este es un ramo de los deberes del maestro, que requiere el ejercicio de todo el ingenio y juicio que posee. No solamente el orden y disciplina de la escuela dependen de las calidades de los monitores, sino que es de la mayor importancia que el adelantamiento moral y relijioso de los niños se acelere, o retarde, en gran manera, por la eleccion de estos agentes. El maestro por tanto debe fijar constantemente su atencion sobre aquellos niños que juzgue hallarse calificados para monitores. El debe considerar que oficios particulares de la escuela ellos son mas capaces de ejercer, y guardar un memorándun de sus nombres, y los deberes que concibe son capaces de cumplir. El debe entonces instruirlos en todos sus deberes personales y relativos; insistir en la subordinación a sus monitores superiores; explicarles la necesidad de esta subordinacion, y la importancia del cargo que ha desempeñado. Esforzar su bondad y buen natural para con los otros, y para con aquellos niños, que ha tomado a su cuidado dirigir, y demostrarles la necesidad de la mas estrecha observancia en el desempeño de sus distintos. El debe consagrar mucho tiempo a la instruccion de los monitores de lectura, particularmente de las clases mas altas, en el método del interrogatorio biblico, y con

la mira de su adelanto en la lectura; y habiendo procurado una serie conveniente de monitores, destinar una ó dos horas, en cada semana, para confirmarlos, y animarlos en sus obligaciones.

EXAMEN DE LOS PROGRESOS, Y PROMOCION EN LA LECTURA.

En la última semana de cada mes, todos los niños de la escuela (escepto los que están en la 8.ª clase) son examinados individualmente por el maestro, sobre su aprovechamiento en la lectura; y cada niño que se halle perfectamente capaz de las lecciones de la clase a que pertenece, recibe un examen que lo hace apto a un premio de $\frac{1}{2}$ de valor, y al lunes siguiente será transferido a la más alta clase inmediata.

El maestro, tomando la primera lista de clase, llama a los niños a la plataforma; y los examina, uno por uno, en el orden de sus nombres en la lista. Envía a sus clases aquellos que no conocen perfectamente las letras, poniendo una raya en frente de sus nombres, para indicar que han sido examinados.

Los que pueden distinguir todas las letras correctamente, reciben una boleta de examen y vuelven a sus clases: se pone una divisa enfrente de sus nombres, para indicar que están calificados para la segunda clase.

Hecho esto, el maestro examina la segunda clase por su lista, de un modo semejante. Cada niño que

puede leer todas las sílabas de dos letras en las lecciones de la clase, recibe un parco de examen. Se pone una divisa de examen, al frente de sus nombres y del de los niños que no están calificados para una promoción, como en la clase precedente.

Los niños en las otras clases son examinados en las lecciones de sus clases de igual modo, y los que pueden leerlas correcta y fácilmente, recibe cada uno un parco de examen.

Los ausentes en esta ocasión, que se conocen por no tener una señal al frente de sus nombres son examinados a su primera concurrencia.

El último sábado del mes, el maestro hace una nueva serie de listas de clase. Al hacerlo así los nombres de los niños que en el examen se encontraron calificados para ser promovidos, se transfieren a la siguiente más alta clase de la nueva lista.

Los nombres de todos los niños de la primera clase que han obtenido parco de examen se trasladarán por consiguiente á las listas de la segunda clase, y los que obtuvieron billete de examen en la segunda, tendrán sus nombres transferidos á la tercera clase, y así de los otros. El lunes, por la mañana, los niños son promovidos a las clases, en que sus nombres están en la nueva lista. Las promociones también se anotan también en el registro alfabético. Véase página 70.

La traslación de los niños ocasiona una alteración en los números de sus nombres en las listas de clase. El primer lunes de cada mes, los niños deben, por



esta razon, mencionar sus nombres a los monitores, que estos en seguida marcan y dicen a los niños sus números en las nuevas listas. Las viejas listas de clases deben cuidadosamente conservarse, pues que demuestran con qué grado de regularidad un niño ha concurrido a la escuela, desde su primera entrada hasta el tiempo de su separacion.

EXAMEN DE LOS PROGRESOS, Y PROMOCION EN LA ARITMETICA.

El monitor jeneral escribe en una pizarra los nombres de los niños que observa en desempeño de sus deberes ordinarios, para distinguirlos mientras cuentan en secciones. Tambien inquiere del monitor de cada seccion, si tiene algunos niños capaces de examen, y apunta en su pizarra los nombres de los niños referidos.

Cuando se concluye el trabajo de la escuela, el monitor jeneral lleva su pizarra al maestro. Al siguiente dia, en el curso del tiempo destinado a contar estos niños, son llamados y examinados por el maestro.

Todos los niños mencionados de la primera clase, son llamados a un mismo tiempo, y preguntados sobre su conocimiento de la tabla de Adicion. Aquellos que demuestran un conocimiento de ella, reciben un parco de examen, y pasan inmediatamente a la 2ª. clase,

Los niños de la 2ª. clase son llamados en seguida y tienen un ejemplo en simple adicion, dictado por el maestro, cuando se encuentran en una situacion que no puedan copiarse entre si.

Los niños que trabajan este ejemplo exacta y correctamente, reciben un parco de examen y son promovidos a la 3ª. clase.

Los niños de las otras clases son examinados de un modo semejante, y despues que todos lo han sido se escriben las promociones en el registro alfabético.

Los niños pertenecientes a la primera division de la primera clase, no se registran como estando en la de Arimética; siendo sus tareas meramente introductorias a la de la 2ª. division de esta clase.

INFORME DE LA CONCURRENCIA DIARIA A LA ESCUELA.

Cada monitor, despues de apuntar a cada niño presente en la lista de clase, cuenta el número de señaes que ha hecho en la columna para el dia, que subtrae del número total de nombres de la lista, y pasa con el informe a la mesa del maestro. Este informe, escrito por él en un libro, demuestra el número presente y el número ausente, en cada clase en cualquier tiempo y tambien la suma total de cada uno. Vease página 71.



INFORME DE LA CONCURRENCIA LOS DOMINGOS AL CULTO RELI- GIOSO.

El viernes por la tarde de cada semana, los monitores de las clases estan provistos de un surtido de papel de escribir, en cuartillas, una de las cuales da a cada niño en sus clases, que no está registrado como perteneciente a ninguna escuela dominical. El lunes siguiente por la mañana, estos papeles son devueltos, limpiamente escritos, con el día del mes, la parte del día, el lugar del culto a que el niño ha concurrido, el nombre del ministro, cuando este puede determinarse, el texto del sermón, el nombre del niño, y la clase a que pertenece:*

_____	_____	_____	_____
día	de	192	
		Mañana	
		Iglesia	
		Ministro, el Presbítero Sr.	
Testo.	Capítulo de	_____	Versículo
palabras como sigue:			
		Gutierrez.	
		Juan Thompson,	clase.

Cuando se han recojido estos papeles se comparan con

* Se ha adoptado con suceso un plan, en muchas escuelas, en varias partes del país; pero se principia de nuevo en los casos en que puede encontrarse practicable, para reunir aquellos niños que no pertenecen a las escuelas dominicales, y conducirlos a sus respectivos lugares de culto, bajo el cuidado del maestro y de otras personas de responsabilidad.

el testo orijinal, y se legajan, colocando juntamente los que se refieren a la misma Iglesia o Capilla. Hecho esto se comparan cuidadosamente y se entregan al maestro, quien pasa una noticia agregada a un libro llevado con este objeto.—Vease pag. Cuando un niño se ausenta de su puesto regular de asistencia el domingo, se requiere a sus padres que vengan a la escuela, y espliquen la razon, lo que tambien se anota en un libro y se advierte a los padres, que la observancia puntual de esta regla, en lo adelante, es indispensable para la continuacion del niño en la escuela.

AUSENTES.

Ningun niño puede ausentarse de la escuela, escepto en el caso de enfermedad, cuando se espera que se envíe esta noticia al maestro.

Cuando un niño obtiene permiso de ausentarse se informa que se halla enfermo, el maestro llena el blanco, al frente de su nombre en la lista de clase continta roja, lo que indica *ausencia con permiso*. El lunes por la mañana, el maestro extracta los nombres de aquellos niños que tienen *claros* a su frente, durante cualquiera parte de la semana última, lo que pasa a una lista llevada con este fin, llamada lista de los ausentes. Los niños de esta lista son llamados al cerrarse la escuela, y son requeridos a permanecer despues que los escolares han sido despachados, hasta que han completado el número de horas perdidas por la ausencia durante la última semana. Estos niños se mantienen empleados por el mo-

nitro a cuyo turno toma a su cargo los niños que están detenidos por su irregular conducta. (Vease castigos.) A fin de impedir que alguno de los niños se ausente de la escuela, sin el conocimiento de sus padres o del maestro, se le envía a los primeros, semanalmente, una noticia impresa, informándoles de sus ausencias.*

EMULACION Y PREMIOS.

Para algunos niños es un aliciente el placer de sobrepasar a sus compañeros y de obtener la aprobación de sus maestros; pero para promover una emulación más general, se premia a todo niño, que se distingue en saber su lección, o por su conducta ordenada en la escuela.

CEDULA DE PREMIO.

Las cédulas de valor nominal se les da a aquellos niños que lo merecen, a cada hora de la escuela, y son llamados al fin de cada tres meses, y se les da premio a los tenedores de ellas.

* SOCIEDAD DE LA ESCUELA BRITANICA Y ESTRANJERA.

Niños (Escuela de) 182 _____ —clase _____
Día de _____ residentes en _____
Señores. _____
Vuestro hijo ausente de la escuela sin permiso, y medio
días en la semana última.

Secretario

Estas cédulas son apreciadas por la rata de ocho por un penique. Se numeran desde 1 para arriba, así:—

Parco de recompensa, N. 1.º obtenido 8 veces, es equivalente al N. 3.º, obtenido una vez. Cuando todos los parques de un número inferior se han dado se recojen y cambian, por los de uno más alto. Por este medio, un número mucho más pequeño se destina para los fines a que es aplicable:

Un parco de premio, N. 1.º se da en cada vez.

Al primer niño de cada sección de lectura, silabeo, y aritmética, como una recompensa para alcanzar a este estado.

A todos los niños que se informa a los monitores generales, haberse distinguido por su atención en la lectura, escritura y aritmética, y que han mantenido una buena conducta, durante el tiempo de la escuela.

Los monitores de las secciones reciben un parco N. 2.º en cada tiempo de escuela, por sus servicios como monitores.

CEDULAS DE ABONO.

Los monitores de las clases reciben una cédula de abono, en cada hora de escuela, como una recompensa por sus servicios, la que en valor es igual a un cuarto.—Al cerrar la escuela, el monitor general informa a los monitores, que han conservado sus clases en mejor orden, y son recompensados con otra cédula de abono. Las cédulas de abono se pagan en dinero al fin de cada semana.



A los dos monitores jenerales de orden, se les paga cada una al fin de cada semana, por sus servicios. Su paga aumenta segun el juicio del maestro sobre su mérito.

A los monitores jenerales de lectura, y aritmética, se les paga

Ademas de estas recompensas establecidas, el maestro distribuye parcos, como guisa a aquellos a quienes particularmente juzgue acreedores, y aun cuando no tengan de ellos noticia los monitores jenerales; pero nunca deja de recompensar a los que le son recomendados.

PARCOS DE EXAMEN.

El valor de este parco es igual a 12 parcos de premio N. 1. Este parco se da a todo niño, que pasa de una clase inferior de lectura, aritmética o escritura en papel, a otra superior, despues de un debido examen por el maestro.

DISTRIBUCION JENERAL DE LOS PREMIOS.

Al fin de cada tres meses, aquellos niños que poseen parcos, los entregan al maestro, quien recuerda sus nombres, y el valor de los parcos en un libro guardado con este fin. Cuando se han recibido todos los parcos, se provee un abasto suficiente de recompensas, que consisten en libros, gorros, camisas medias, cortaplumas, y varios artículos útiles. El día fijado para distribuir las recompensas, el maestro llama a los niños por su libro

de relacion, principiando por los monitores; y cada niño está en entera libertad de escojer para si cualquier artículo, equivalente al valer de los parcos, que ha dado.

Cuando todos los niños han recibido los premios, son llevados por todo el salon por los monitores jenerales, quienes proclaman que "han obtenido sus premios por buena conducta, asistencia regular, y adelantamiento en la enseñanza." Despues de dar dos o tres vueltas por la sala se les permite retirarse a sus casas.

A fin de estimular, aquellos niños que no han obtenido premios, y que quedan como espectadores durante la ceremonia, el visitador o maestro aprovecha la oportunidad de recomendar la conducta de aquellos que se han apartado de sus bien merecidas recompensas, y exhorta a los discipulos, en jeneral, que guarden orden y esten atentos, a fin de que puedan obtener un incentivo igual en la ocasion inmediata.

LIBRERIA.

Los mejores niños, pero con especialidad los monitores, que se han distinguido por su buena conducta, tienen el privilegio de tomar cualquier libro de la Librería, bajo de ciertas formalidades,* y aun pueden

* *SOCIEDAD DE LA ESCUELA BRITANICA Y ESTRANJERA, BOROUGH ROAD.*

Escuela de Niños, o Librería circulante.

N. valor

Los libros que pertenecen a esta librería se daran como una

P



llevarlo a casa por un tiempo limitado, y al volver el libro permitirles que lleven otro.

Ningun libro puede introducirse en la librería excepto los que allí ha colocado la comision de la escuela.

CASTIGOS.

La pérdida de los parcos, y la confinacion despues de las horas de escuela, son los principales castigos que se usan.

Al terminarse la hora de la escuela, aquellos niños, recomendados por los monitores jenerales, por su buena o mala conducta en sus respectivos departamentos, se llaman a la mesa, en donde los buenos reciben un parco de premio, y vuelven a sus asientos. Los malos niños se clasifican en divisiones, correspondientes con el número de sus ofensas, se les requiere a que paguen un parco por cada ofensa: los que así son separados y los que no tienen parco se toman del fondo de la escuela;

recompensa del merito a los niños de la escuela mencionada, bajo las siguientes condiciones:—

- 1°. Conservarlos con aseo, y buen trato y nunca doblarle las hojas, sino poner una rubrica por señal en donde lean.
- 2°. Volverlos a la librería todos los viernes por la tarde, y en caso de ausencia en este dia, enviarlos con una persona de satisfaccion.
- 3°. Si algun libro se maltrata, o se pierde, el que lo tenia debe pagar su precio, o el proporcional que el maestro le designare.
- 4°. Ningun niño prestará cualquier libro, que pueda sacarlo de la librería, por el disgusto de ser despedido de ella.

Secretario.

por el monitor que a su vez está encargado de los malos, y se les confina un cuarto de hora por cada ofensa que se diga han cometido.

Como algunas veces sucede que un niño es nombrado por el monitor jeneral de orden, o por el monitor jeneral de lectura, de la aritmética, durante el mismo tiempo de la escuela, ha parecido mas conveniente llamar a los niños nombrados cada monitor jeneral separadamente, y acabar su nombre antes de llamar a otro.

Los parladores, juguetones, y ociosos son sentenciados a un cuarto de hora de confinacion, por cada una de las ofensas, arriba mencionadas.

Los niños desaseados son sentenciados a lavarse las manos y la cara y a la confinacion de media hora.

Los vagabundos son reprobados, o reprendidos por el maestro, segun el caso lo requiera: son confinados, a razon de 3 horas, por cada falta a la escuela. (Véase Ausentes.) En todos los casos, pueden libertarse de la confinacion, si poseen billetes de premio, dándolos a razon de un parco por cada detencion de un cuarto de hora.

Los monitores de seccion pagan dos parcos por cada ofensa, informada contra ellos.

Los monitores de las clases pierden un parco de paga por cada ofensa.

A los monitores jenerales se les suspende una parte de su paga semanal por orden del maestro, en castigo de su falta de atencion, o de conducta.



La desobediencia de los monitores subalternos á los monitores jenerales cuesta seis parcos.

La parcialidad en los monitores, ó los falsos informes, ocho parcos.

LISTA. APELACION.

Todo niño que se considera agraviado por su monitor, esta en libertad de apelar al maestro, al tiempo de leer la lista, antes de salir de la escuela: tanto el monitor, como el niño estan autorizados a citar testigos en su defensa, y despues del examen el maestro pronuncia la sentencia. Si el niño tiene justicia, se le manda volver a su asiento, y se castiga cual lo merezca el acusador: en caso de una apelacion infundada, el niño es sentenciado a una confinacion de mas tiempo.

Los niños que quedan confinados al cerrarse la escuela, estan constantemente empleado por un monitor (encargado por turno de este oficio) en escribir dictando, o en leer en seccion, y si son ociosos, o no guardan orden, se les vuelve a acusar en la próxima reunion.

ORDEN DE OCUPACION EN LA ESCUELA CENTRAL DE LA SOCIEDAD DE ES- CUELA BRITANICA Y ESTRANJE- RA. ESCUELA DE NINOS.

MAÑANA.

Lunes,—Martes,—Miercoles,—Jueves,— y Viernes,

A las 9, Se reunen. Al paso que los niños entran toman sus asientos, en sus respectivas clases de escri-

tura, y comienza esta, dictándose al mismo tiempo los monitores de lectura se ejercitan en leer en sus puestos de lectura.

A las 9 y $\frac{1}{2}$. Ciérrase la puerta de la escuela. El maestro lee en voz alta un Capítulo de la Sagrada Escritura, despues de lo cual toda la escuela comienza a escribir las tablas aritméticas, &c., dictadas; al mismo tiempo cada monitor señala los niños presentes en su clase, y pasa al maestro su informe del número, presente, ausente, y total. (El lunes por la mañana el monitor recoge igualmente la muestra de cada niño.)

A las 9 y $\frac{1}{2}$. Los niños se dividen en semicírculos para la lectura, en la cual se ejercitan hasta las 10 $\frac{1}{2}$, en que vuelven a sus asientos, y las primeras cuatro clases se emplean en escribir, dictando: mientras que la 5^a 6^a 7^a y 8^a formadas en 10 clases de aritmética, o de contar, se ejercitan en escribir ejemplos dictados.*

A las 10 $\frac{1}{2}$. Las diez clases de numerar se dividen entonces en semicírculos, y trabajar sus sumas estemporaneamente, excepto el viernes en que repiten las tablas aritméticas, empleándose todavia las primeras cuatro clases en escribir dictando.

A las 11 $\frac{1}{2}$. Las secciones de contar vuelven a sus asientos en cuyo tiempo los monitores de las clases, y los de lectura de la 7^a y 8^a se colocan al frente de la mesa, y leen en alta voz un capítulo de la Sagrada Escritura, despues de lo cual el maestro les cuestiona.

* Esta separacion de las primeras cuatro clases sucede por no hallarse suficientemente adelantados en la aritmética.

A las 11½. Los niños buenos y malos son llamados de sus asientos, y premiados o castigados correspondientemente; en el tiempo mismo toda la escuela principia a escribir las tablas aritméticas, &c., dictadas.

A las 12. La escuela se levanta.

TARDE.

LUNES Y MIERCOLES.

A las 2. Se reúnen.—Los niños al paso que entran, toman sus asientos en sus respectivas clases de escritura, y comienzan a escribir dictado; al mismo tiempo los monitores de la lectura se ejercitan en sus puestos.

A las 2½. Abrese la puerta de la escuela, despues de lo cual todos los niños principian a escribir las tablas aritméticas, &c., dictadas; al mismo tiempo, cada monitor toma una razon de los ausentes, &c. como por la mañana.

A las 2¾. Los niños se dividen en semicírculos para la lectura, en la que se ejercitan hasta las 3½, hora en que vuelven a sus clases de escritura. Los mejores escritores de la 7ª y 8ª clases escriben entonces sobre el papel.

A las 4½. Los monitores se colocan al frente de la mesa, para leerla al maestro, al modo que por la mañana.

A las 4¾. Los niños buenos y malos, son llamados de sus asientos, y premiados o castigados como corresponde: al mismo tiempo, toda la escuela comienza a escribir las tablas aritméticas, &c., dictadas; despues

de lo cual el maestro lee, en voz alta, un capítulo de las sagradas escrituras.

A las 5. Se levanta la escuela.

TARDE.

MARTES Y JUEVES.

A las 2. Se reúnen.—Los niños toman sus asientos, &c., como en los lunes y miércoles.

A las 2½. Como arriba.

A las 2¾. Los niños se dividen en semicírculos para deletrear, en lo que se ejercitan hasta las 3½, hora en que vuelven, &c., como al principio.

A las 4½. Los monitores se colocan al frente de la mesa, y leen en alta voz los *Diez Mandamientos*, y *las Reglas de la Escuela*.

A las 4¾. Los niños buenos, malos, &c., como al principio.

A las 5. Se levantará la escuela.

TARDE.

VIERNES.

A las 2. Los niños se reúnen, &c., como en las otras tardes.

A las 2½. Como antes.



A las 2½. Cada monitor se dirige al maestro, en la licitud de las muestras, y aquel las distribuye entre los niños de su clase, marcando en su lista a cada niño que reciba una.

A las 3½. Los niños se colocan en semicírculos, para la lectura, en lo que se ejercitan hasta las 3¾, en cuyo hora vuelven a sus clases de escritura.

A las 3¾. Todos los monitores de la lectura se sitúan al frente de la mesa, y leen en alto algún fragmento de las sagradas Escrituras delante de toda la escuela, después de lo cual el maestro les pregunta sobre lo mismo.

A las 4¾. Como en otras tardes.

A las 5. Se levanta la escuela.

Los sábados por la mañana son para que los monitores sean examinados sobre sus deberes respectivos.

REGISTRO DE LOS CANDIDATOS PARA LA ADMISION.

Fecha de la Solicitud.	Número.	Nombre.	Residencia.	Edad.	Denominacion religiosa.	Ocupacion de los Padres.	Clases.	Fecha de la admision.
Enero 6, 1825 x	1	Diaz, José.....	14, Calle Real.....		Cat. Apos. Rom.	Alfaharero.	1	Feb. 12, 1825.
Idem. x	2	Abreu, Pedro.	7, Calle, &c.....		Idem.	Labrador...	7	Idem.
Enero 13 x	3	Herrera, Juan.	11, Calle S. J. de Dios		Israelita.....	Relojero.....	8	Idem.

53



RELACION DE LA ASISTENCIA DIARIA.

Mañana.	Presente.	Ausente.	Total.	Tarde.	Presente.	Ausente.	Total.
1 clase.	6	1	7	1 clase.			
2 —	18	3	21	2 —			
3 —	26	4	30	3 —			
4 —	40	8	48	4 —			
5 —				5 —			
6 —				6 —			
7 —				7 —			
8 —				8 —			
Fecha.....				Fecha.....			

106

54

RELACION DE ASISTENCIA AL CULTO RELIJIOSO EN LOS DOMINGOS.

Domingo.	Kerched.	Sinagoga.	Escuela Domi- nical.	Ausentes.	Total presente.
1 clase.	2	1	3		6
2 —	4	6	7	1	18
3 —	4	4	18		26
4 —	12	8	20		40
5 —					
6 —					
7 —					
8 —					

107

El nombre del ausente en la 2.ª clase se anota en un libro, llevado para este efecto, y se espera que lleven a sus padres a la próxima reunion de la escuela, a explicar la causa de su ausencia.

LISTA DE LA CLASE.

N.	Nombres.	1.ª Semana.					Relacion.	2.ª Semana.					Relacion.	3.ª Semana.					Relacion.	4.ª Semana.					Relacion.						
		L.	M.	M.	J.	V.		S.	L.	M.	M.	J.		V.	S.	L.	M.	M.		J.	V.	S.	L.	M.		M.	J.	V.	S.		
1	Gran, Juan...	+	+	+	+	+	X																								
2	Gomez, Pedro	-	+		+		✓																								
3	Bell, Juan...	+	+	+	+	+	X	malo.																							
4	Castro, Feliz...	+	+	+	+	+	X																								
5	Urrutia, Diego	+	+	+	+	+	X	despachado.																							
6	Unda, Miguel	-	+	+	+		X																								
7	Travers, José	+	+	+	+	+	X																								
8	Torre, Ramon	+	+	+	+	+	X																								

La marca ✓, de la última columna de la primera semana; indica que se ha dado á cada niño un texto en blanco de papel sin escribir, el viernes en la tarde; y así X, indica que el papel volvió el lunes por la mañana, lleno en el texto, &c. del sermón que habrán oído el Domingo.

55

REJISTRO ALFABETICO, O DE LA ESCUELA.

N.	Nombre.	Residencia.	Denominacion Religiosa.	Fecha de la Admision.	Clases de Lectura.								Clases de Aritmetica.										Fecha de la despedida.	Observaciones.	A						
					1	2	3	4	5	6	7	8	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
2	Ponce, Jose	3 Calle Florian. Bogota.	Catolico.	Dicbre. 7 1825.																											
5	Arnold, Juan	7 Calle de San Miguel.	Escuela.	Idem.			+	+																							
5	Diaz, Pedro	6 Calle de San Jose.	Protestante.	Dicbre. 12 1825.																											

Los números de la primera columna se refieren á los números correspondientes del Registro de los candidatos á la admision.

Las abreviaturas de las columnas, en los capitulos de las Clases de Lectura y Aritmética; se usan para recordar los progresos de los niños, así:—Jose Ponce se halló capaz de pasar á la 7.ª Clase de Lectura y 4.ª de Aritmética, en su admision de 12 de diciembre de 1825; +, y fué promovido á la 5.ª Clase de Aritmética, en 1 de enero de



APENDICE.

APUNTOS PARA LA FORMACION, Y DIRECCION DE LAS SOCIEDADES DE ESCUELAS.

Como frecuentemente sucede que algunas personas benévolas se hallan dispuestas a unir sus esfuerzos para el establecimiento de las escuelas en el lugar de su residencia, pero que casi les faltan los medios mas adecuados para cumplir su objeto, se someten a su consideracion los siguientes puntos de las resoluciones necesarias, que han de tomarse en una reunion general, a fin de organizar la empresa.

A.—En una reunion de los habitantes de la ciudad de B. y su vecindario, tenida con el objeto de tomar en consideracion el estado de los niños de la clase laboriosa de la dicha ciudad y su vecindario.

Presidente.

A.—Páreciendole a esta reunion que el estado de los niños de la clase laboriosa del pueblo, y el defecto de su educacion, hacen altamente necesario el que se adopte algun modo eficaz para mejorar



su moral, y poder ofrecerles una educacion mas propia.

Ha resuelto,

A.—Que el plan de la sociedad de la escuela Britanica y extranjera, en razon de sus principios liberales y de su grande sencillez y economia parece ser el mejor adaptable a este fin.

A.—Que con la mira de promover los objetos importantes de esta reunion, se forme una sociedad y se denomine la sociedad para la educacion de los niños de la clase laboriosa del pueblo, y el adelantamiento de su moral.

A.—Que los niños de toda clase laboriosa, o mecánica, que residen dentro de la ciudad de y su vecindario, son los objetos mas propios de esta institucion.

GOBIERNO DE LA SOCIEDAD, PRIVILEGIOS DE LOS SUSCRIPTORES Y GOBERNADORES.

A.—Que todos los suscritores de medio guinea al año, o de cinco guineas en una donacion, puedan tener un niño constantemente en la escuela, excepto como se dirá despues.

A.—Que todos los suscritores de una guinea al año, o de diez guineas en una donacion, puedan tener dos niños continuamente en la escuela, excepto como despues se dirá (y asi a proporcion por

una suma mayor); y tambien ser gobernadores de la sociedad, y como tales, elegibles para miembros de la comision y para votar y estar presentes en las reuniones generales.

A.—Que no se admitan niños hasta no haber cumplido la edad de seis años.

A.—Que cuando el número de los niños admitidos en la escuela, complete los veinte determinados por la comision que han de recibirse, ninguno con menos de ocho años será admitido, y se preferirá el de mas edad de los que entonces hicieron sus solicitudes.

A.—Que todos los suscritores ausentes recomienden los niños, por procurador.

A.—Que todas las suscripciones serán abonadas el día de cada año, y ningun gobernador podrá votar en las reuniones generales, o recomendar a los escolares, durante el tiempo que estuviere atrasada su subscripcion.

JUNTAS GENERALES Y ESPECIALES.

A.—Que se celebre una junta general de los gobernadores cada año, el primero de septiembre a las doce del día, en la cual se leerán los procedimientos de la comision (señalada como se dirá despues) del año anterior, y si se aprueban y confirman, y se consideran los fondos y el estado de la escuela, se aprueba la relacion formada para noticia de los suscritores, y se adoptan aquellas reglas adicionales, y las resoluciones que se estimen necesarias, y se elijen, o reelijen un presidente, un vice-presidente, un tesorero, y los otros



miembros de la comision; pero la cuarta parte de la comision (no siendo el presidente, o vicepresidentes) que hayan asistido con menos frecuencia durante el año anterior (a menos que hayan estado ausentes de — o impedidos por enfermedad) no serán elegibles para el siguiente año.*

Que puedan convocarse las reuniones especiales de los gobernadores a solicitud de la comision (estando siete o mas presentes,) o por doce gobernadores, dándose de ello noticia siete dias antes, y del negocio sobre que deba tratarse.

Que ninguna cuestion se decida por balotaje mientras no se pida por escrito, y se firme en la junta jeneral (en donde tendrá su críjen la cuestion) por diez gobernadores a lo menos, y que todos los gobernadores ausentes puedan votar por poder, en la dicho, el que se hace por bolas, siete dias despues de esta reunion jeneral.

COMISION.

A.—Que esta esté bajo la direccion de un comision de diez y ocho gobernadores, que consisten en un presidente, cuatro vice-presidentes, un tesorero, un secretario, y once otros gobernadores.

A.—Que A sea el presidente, B, C, D, E, los vice-presidentes, F el tesorero, G el secretario, y

* Una cuarta parte de los miembros puede salir anualmente, conforme a esta resolucion; pero si ninguno iguala a los que salen, y pueden hallarse entre los suscritores, se puede dispensarse de esta regla.

H, &c. (otros once gobernadores) la comision, siendo estos doce gobernadores residentes en la ciudad de — o en su vecindario.

Que la comision se reuna el 1.º Jueves de cada mes calendario, tres miembros del cual constituirán junta.

Que la comision pueda llenar toda vacante (no siendo la de presidente, o vice-presidente) que haya durante el intervalo de la reunion jeneral; proponiendo los gobernadores en una vez, y elijiéndolos para la siguiente reunion mensual.

Que cada tres miembros de la comision puedan convocar una junta especial, especificando por escrito el negocio que deba someterse, y que el secretario insertará en la invitacion.

Que ningun miembro del comicio se emplee en cualquier negocio relativo a la sociedad por el que tenga que recibir una compensacion pecuniaria.

Que la comision publique anualmente una relacion del estado de la sociedad, despues de la consecuente aprobacion por la junta anual.

Que la comision nombre el maestro de escuela y a todos los oficiales inferiores de la sociedad y forme reglamentos temporales para la direccion de la escuela, que estarán en su fuerza hasta la próxima reunion jeneral; pero no mas tarde, a menos que se confirme entonces.

A.—Que ningun libro, panfleto, u otro papel se introduzca en la escuela, sin presentarse antes, y obtener la aprobacion de la comision, y que los temas de lectura jeneral, se limiten a la Sagrada Escritura, o

a sus extractos, y a las lecciones del silabario, y de la aritmética.

Que en caso que no haya sala para mas niños, que el número que los subscriptores recomienden, la comision estará en libertad de llenar el número, y tambien de designar niños para cualesquiera vacantes, ocasionadas por la omision de los subscriptores para recomendar, pero sin perjuicio del privilegio de los subscriptores, reglado como antes se ha mencionado.

TESORERO.

Que el tesorero reciba todas las cantidades de dinero pagadas para el uso de la sociedad, y dé la seguridad para el cumplimiento fiel de su oficio, segun la comision lo crea bastante, y que haga todos los pagos, sancionados por él, y le presente, en cada reunion mensual, una lista (que el colector debe formarle y pasarle) de todos aquellos subscriptores que fueren deudores de tres meses atrasados, y tambien un estado de sus cuentas que será oido, liquidado y presentado a la junta jeneral de cada año.

ESCOLARES, RECOMENDACIONES, &c.

Que toda recomendacion de un niño para la escuela sea firmada por un subscriptor, y especifique* los nombres de los padres, lugar del alojamiento,

* FORMA DE ADMISION DE LOS NINOS EN LA ESCUELA, &c.

Nombres de los Padres.....
Lugar del alojamiento.....

número de la familia, ocupacion, circunstancias (o el monto de salarios semanales) y jénero de culto: asi mismo, el nombre y edad del niño recomendado; la cual recomendacion se le dejara al maestro, quien anotará en el registro de los candidatos (pag.) y lo someterá a la próxima reunion mensual de la comision.

Que si algun niño asi recomendado, fuere rechazado por la comision, como inelegible, o en el evento de una vacante que ocurra de alguno de los dichos niños, el subscriptor, que ha recomendado al dicho niño, será inmediatamente informado por una noticia escrita que firmará el maestro. Por esta razon este subscriptor estará en libertad de recomendar a otro niño que supla la vacante; pero si este subscriptor descuidare de hacerlo así por dos semanas despues de enviada la noticia, la comision llenará la vacante, y el subscriptor perderá su recomendacion por aquella vez.

Que ningun niño sea admitido con el mal pegadizo y que todos los niños vengan a la escuela bien lavados con el pelo corto y peinado.*

Número de la Familia.....

Ocupacion.....

Circunstancias.....

Denominacion religiosa.....

Nombre y edad del suplicante.....

de

1821, Recomendado por mi,

SUBSCRITOR.

No.

Enterado

Maestro

Estas formas deben llenarse, y depositarse en el salon de la escuela.

* La esperiencia ha demostrado que del riguroso cumplimiento de esta regla han nacido mil beneficios. Ella habitua al aseo.

59



Que las horas de escuela sean desde las 9 hasta las 12 del día, y de las 2 a las 5 de la tarde, desde el 1.º de marzo, hasta el 1.º de noviembre, y desde las 2 hasta las 4 en los otros meses.

A. Que los niños asistan todos los domingos a los lugares del culto, a que, por sus recomendaciones, parezcan pertenecer; para cuyo fin se reunirán en el salon de la escuela en este día, bastante temprano, para ir de aqui a los lugares de su respectivo culto.

INSPECTORES.

Que la comision, en cada una de sus reuniones mensuales, nombrará dos inspectores para el mes siguiente quienes asistirán dos veces, a lo menos, en cada semana a la sesion de la escuela, con la mira de determinar los progresos de los niños en su instruccion. Ellos anotarán en un libro el tiempo de su asistencia, y despues de haber inspeccionado las relaciones del maestro, &c. anotarán todas las observaciones consiguientes, y sobre qualquiera otra materia relativa a la escuela, que estimaren mas propia en el dicho, y firman la misma lo que presentarán en la primera junta mensual de la comision.

A. Que a los dos inspectores para el mes precedente se les requiera que asistan todos los domingos al salon de la escuela, bastante temprano, para hacer que los escolares sigan de aqui para sus respectivos destinos de culto, presididos del maestro, y tambien de aquellos

individuos de la comision y subscriptores, u otras personas que con la aprobacion de la comision, consientan en asistir con tal objeto, quienes deben dar parte al maestro, el siguiente lunes, sobre la conducta de los escolares, durante su asistencia, a los lugares de su respectivo culto y sobre los nombres de los ausentes.

MAESTRO DE LA ESCUELA.

Que el maestro de escuela asista todos los domingos al salon de ella, con el fin de ordenar debidamente los escolares, antes de salir a sus respectivos templos, y tomar una noticia de los ausentes. El acompañará tambien, y velará sobre aquellos que van a la iglesia a que él pertenece.

Que el maestro de escuela, anote o haga anotar diariamente en un libro, una razon de los ausentes de la escuela, y en los domingos, de sus correspondientes lugares de adoracion, y llevará una cuenta semanal de la causa de dicha ausencia. El presentará esta noticia a los inspectores, y hará igualmente una relacion mensual de la misma a la comision, añadiendo una razon de los niños que han pasado de una a otra clase, en consecuencia del progreso de los conocimientos, durante el mes precedente, y de los premios distribuidos.

A. Que la comision se esparce prontamente a procurar una noticia del número de los niños, y sus edades,



residentes hoy en su vecindario, que no ofrecen esperanzas de educacion.*

A. Que se abra inmediatamente una subscripcion para promover el objeto de esta reunion y que el tesorero, y — y — sean nombrados para recibir la misma.

Ciertamente es de desearse, que la junta jeneral pase todas las resoluciones estrangeras en su primera reunion; pero si hay urgencia, las varias resoluciones marcadas A pueden adoptarse, y posponerse las otras resoluciones, hasta que se proponga por la comision a un emplazamiento de la reunion jeneral, en prosecucion de la siguiente resolucion, que debe anotarse despues del nombramiento de la comision y a la conclusion de la primera junta jeneral. A saber: —

Resuelto que la comision se reuna el — de — con el objeto de formar aquellas reglas posteriores que han de dirigir la conducta de esta sociedad, que se crean necesarias y que propongan la misma para el emplazamiento de esta junta.

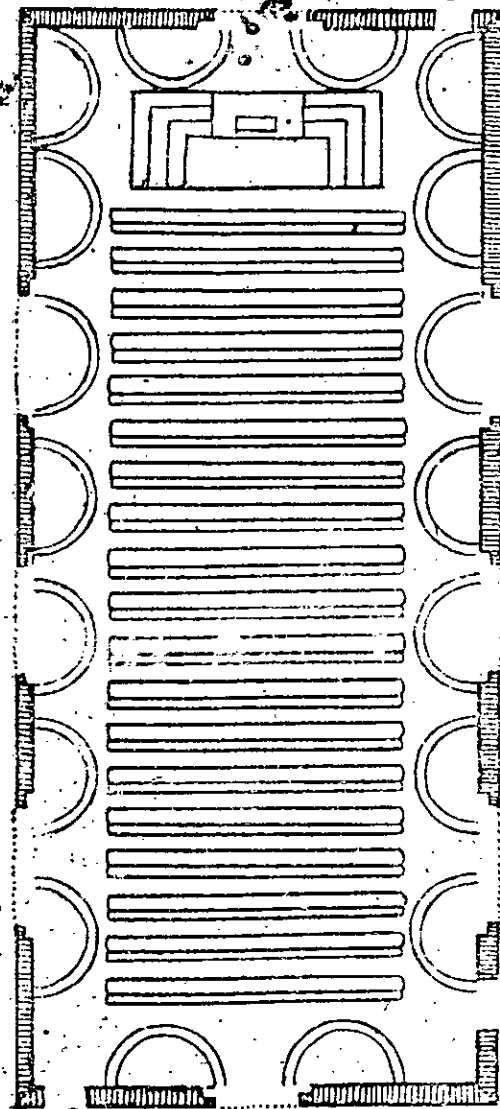
Emplazado para el dia — de — próximo a las — en este lugar.

* Basta para esto una corta noticia impresa. Todas las personas que tuvieren niños de mas de seis años de edad, que no ofrezcan esperanza de educacion, se serviran ocurrir a — a — el Miercoles y Jueves próximo, a las — para formar la lista que ha de presentarse a los suscritores de la escuela. Si la comision no esta enteramente con número para la primera asamblea jeneral, puede completarse para el emplazamiento.

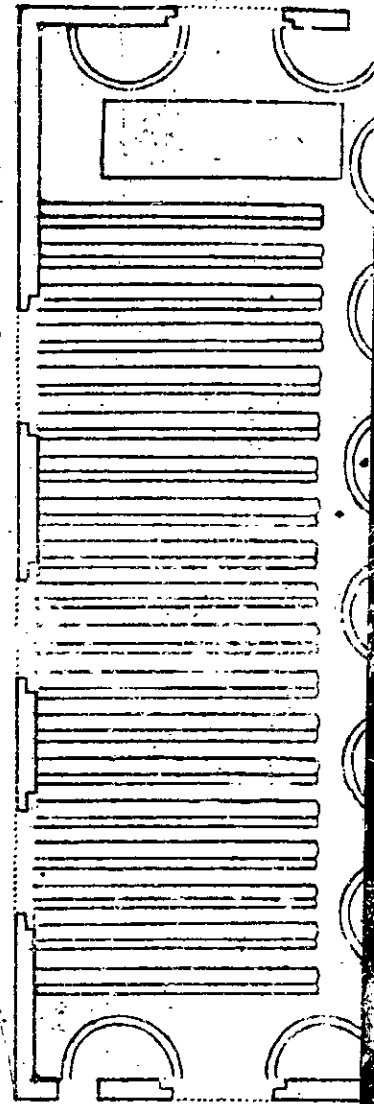
Las anteriores reglas pueden, en gran manera, adoptarse con provecho en las escuelas de niños.

FIN.

Plano 3.^o

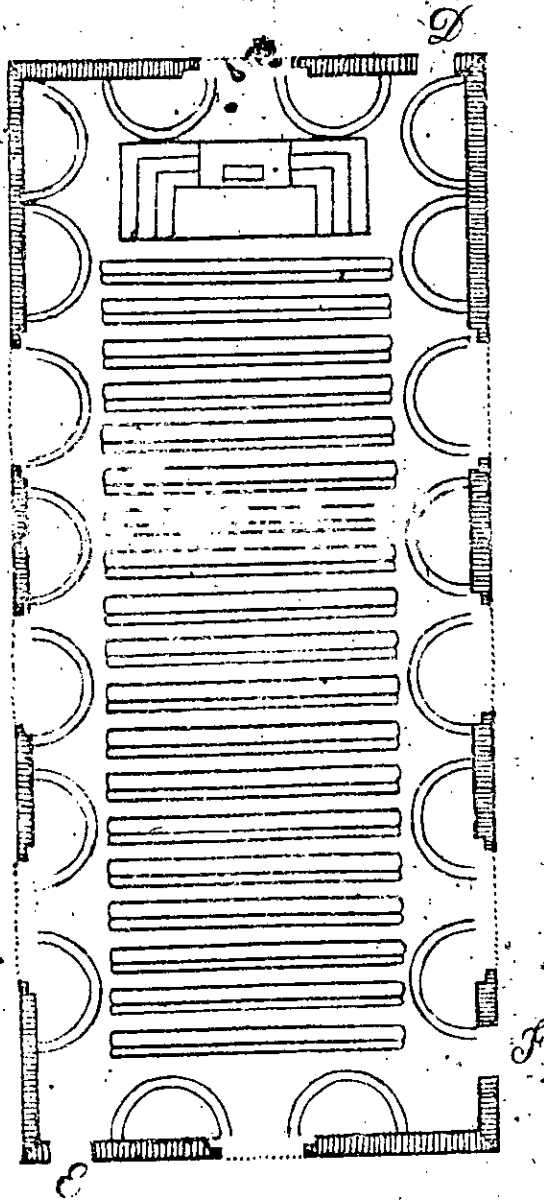


Plano 2.^o

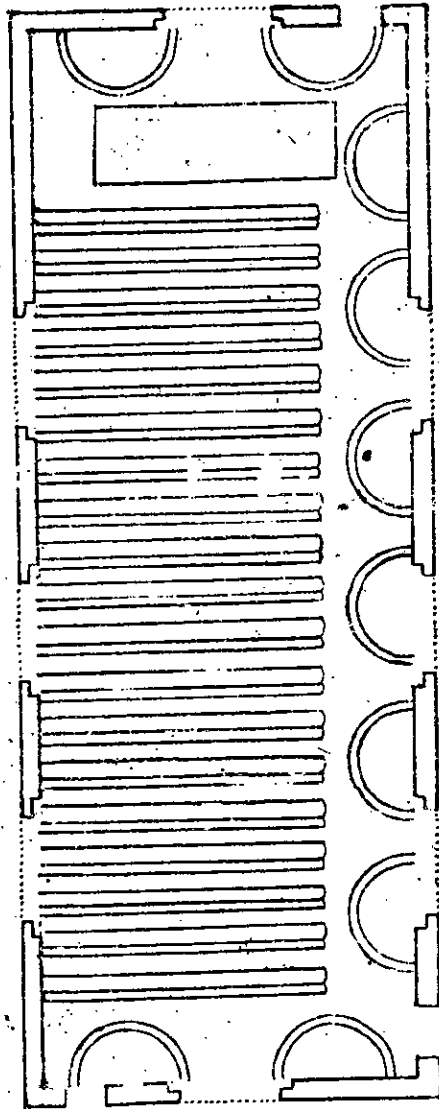


Escuela de 30 niños

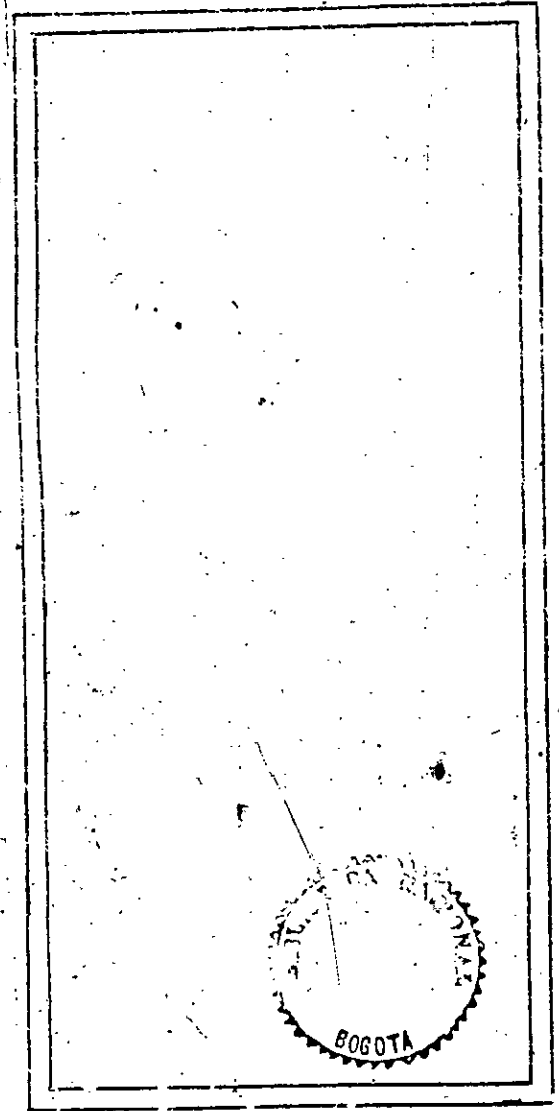
Plano 3^o



Plano 2^o



Lamina o Plano 1^o



62

5 10 15 30